



Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Río Cuarto



5-12-2017

Empleo y ciclo del producto

Río Cuarto en perspectiva comparada
(1996-2015)

Director: Jorge Luis Hernández

Codirectora: Pamela Mariel Natali

Alumna: Lucía Alejandra Budini

e-mail: lubudini@gmail.com

Carrera de Grado: Licenciatura en Economía

ÍNDICE	1
INTRODUCCIÓN	3
1. MARCO TEÓRICO	6
1.1 Teorías sobre el mercado de trabajo	6
1.2 Mercado de trabajo y relación empleo-producto	8
1.3 Mercado de trabajo e importancia del espacio territorial	11
1.4 Apartado conceptual	11
2. ARGENTINA Y MODELOS MACROECONÓMICOS: dos modelos en debate	13
2.1 PERFIL PRODUCTIVO DE ARGENTINA Y DESEMPEÑO DE LOS SECTORES EN LA POS CONVERTIBILIDAD	16
2.1.1 Posconvertibilidad y sus dos momentos	18
2.2 EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO ARGENTINO ENTRE 1996 Y 2015	20
2.2.1 Empleo en el cambio de modelo macroeconómico	22
2.3 ELASTICIDAD EMPLEO-PRODUCTO	26
3. LA DINÁMICA LOCAL: PERFIL SOCIO-PRODUCTIVO DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO	29
3.1 CICLO DEL PRODUCTO BRUTO REGIONAL	33
3.2 EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO ENTRE 1996 Y 2015	37
3.2.1 Insatisfacción del mercado laboral del AGRC	40
3.3 ELASTICIDAD EMPLEO-PRODUCTO PARA RÍO CUARTO	43
4. RÍO CUARTO EN PERSPECTIVA COMPARADA	46
4.1 ANÁLISIS ESTADÍSTICO SOBRE LAS SERIES DE DESEMPLEO	49
4.2 ELASTICIDAD EMPLEO-PRODUCTO COMPARADA	59
4.3 PRINCIPALES RESULTADOS Y ALGUNAS HIPÓTESIS	62
CONCLUSIÓN	64
BIBLIOGRAFÍA	66
RESUMEN	68

INTRODUCCIÓN

El trabajo es la fuente principal de ingresos de la mayoría de los habitantes de las economías de mercado y, por ello, define las condiciones de vida de las personas territorialmente localizadas. En consideración a la emergencia de mercados locales de trabajo, influidos por diversos marcos regulatorios supra-locales y sus resultados agregados, se investiga sobre los impactos de esas condiciones sobre un mercado de trabajo particular, el del aglomerado Gran Río Cuarto.

Este estudio avanza en la interpretación del mundo laboral, identificando el trabajo como una actividad llevada a cabo por las personas con la finalidad de producir un bien o prestar un servicio, dando lugar a una realidad objetiva, exterior e interdependiente del sujeto y socialmente útil para satisfacer una necesidad. En la amplitud de este concepto es de interés particular para este escrito aquel trabajo que remite al empleo, el que se realiza para obtener a cambio un ingreso y que daría al individuo la categoría de asalariado, empleador o cuentapropista (Neffa y otros, 2014, p 9-10).

Durante el periodo 1996-2015 el desempeño de las tasas de participación laboral ha evidenciado la sensibilidad del mercado de trabajo local a los cambios en el modelo de acumulación macroeconómico. Durante los años noventa bajo el régimen de convertibilidad, el mercado de trabajo riocuartense tuvo un desempeño deficiente asociado con un bajo dinamismo de la demanda agregada de empleo que no permitió generar una expansión sostenida del mismo. Mientras que, en el período que inicia en 2003, el comportamiento del mercado de trabajo local se modifica, registrando mejoras en el empleo que crece sostenidamente los primeros años del período; la tasa de actividad registra una trayectoria expansiva que refleja el cambio de expectativas en relación con las oportunidades de empleo, el desempleo disminuye y hay una reducción significativa de la subocupación demandante, fundamentalmente hasta el año 2009.

En el marco de estos vaivenes del mercado de trabajo argentino y el de Río Cuarto, en particular, hasta el período de pos convertibilidad, se identifican relaciones entre ciclo económico y empleo. Aquí radica la importancia del estudio, en la posibilidad de identificar comportamientos del mercado de trabajo local que permita el diseño de intervenciones más eficientes y, con ello, la oportunidad de mitigar las insatisfacciones del ámbito laboral.

Se estudia la evolución del empleo y su relación con el ciclo económico en el Gran Río Cuarto para el periodo 1996-2015, lo que implica la utilización de conceptos de la

economía del trabajo y del desarrollo económico y territorial. Específicamente, se analizan comparativamente las derivaciones de los modelos de gestión macroeconómica implementados a finales del siglo pasado y el comienzo de la presente centuria, identificados como convertibilidad y posconvertibilidad. Los tipos de políticas adoptadas en cada uno de los modelos y la forma en la que repercutieron en el ciclo económico¹, determinaron diferentes impactos sobre el mercado de trabajo, específicamente en el componente de empleo.

Para la consecución de este estudio de tipo descriptivo, que busca evaluar los aspectos del empleo y ciclo económico separadamente y entre sí, se plantearon una serie de objetivos a los fines de guiar los esfuerzos en un sentido concreto. Los mismos se dividen en un objetivo general y una serie de objetivos específicos:

Objetivo General:

- Identificar la influencia del ciclo del producto de la economía argentina en la evolución del mercado de trabajo de la ciudad de Río Cuarto para el periodo 1996 a 2015.

Objetivos específicos:

- Caracterizar el ciclo del producto a nivel nacional para el periodo 1996 a 2015 y para el departamento de Río Cuarto entre 2003 y 2015.
- Describir la evolución de las principales tasas del mercado de trabajo a nivel nacional y para la ciudad de Río Cuarto en el periodo 1996 a 2015.
- Identificar y analizar las relaciones entre el producto y el empleo a partir de análisis estadísticos.
- Comparar las trayectorias de las variables del mercado de trabajo entre el nivel nacional y local identificando comportamientos similares o dispares.
- Abordar las posibles causas de estas similitudes o diferencias en base a la influencia del ciclo del producto y las actividades que lo determinan a nivel nacional y local.

¹ Definido como “las fluctuaciones de la producción son las variaciones del producto en torno a su tendencia [...]. Cada perturbación provoca efectos dinámicos en la producción y sus componentes” (Blanchard y Pérez Enri, 2000, p 362).

Para la consecución de los objetivos se realiza una revisión de la literatura teórica y empírica sobre el tema propuesto. Posteriormente, una búsqueda de información estadística para series de Producto Bruto Interno (PBI) y Producto Bruto Regional (PBR) temporales y series relativas al mercado de trabajo, en sus aspectos cuantitativos -población total, población activa, ocupados (plenos y parciales)- y cualitativos -niveles de insatisfacción, específicamente desempleo y subempleo demandante. Específicamente, en el caso del PBR extraído de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba (y disponible solo para el periodo 2003-2015) y el PBI extraído del INDEC y del Ministerio de Hacienda y Finanzas de la Nación. Para la caracterización del mercado de trabajo se hace uso de información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) producida por INDEC. A los fines de identificar relaciones entre variables se utilizarán diferentes técnicas estadísticas, especialmente análisis de media-varianza y elasticidad empleo producto.

La información de serie de datos empleada se analiza en razón de dos periodos macro dentro del horizonte temporal abarcado. Por un lado, desde 1996 a 2002 se refiere al periodo que comprende el modelo de convertibilidad; y desde 2003-2015 es el período de posconvertibilidad en el cual se produce una disrupción respecto al modelo económico sostenido en la convertibilidad. A su vez, dentro de la pos convertibilidad se contemplan dos momentos: el primero, desde 2003-2008 en el cual la economía goza de mayor estabilidad, crecimiento y mejora en las variables del mercado de trabajo y, el segundo, desde 2009-2015 donde se visibiliza un comportamiento menos armónico sobre el crecimiento del producto, se detiene el proceso de disminución de la tasa de desempleo y de aumento del empleo caracterizándose por ser un periodo de mayor inestabilidad.

La estructura del trabajo comienza con el primer capítulo donde se especifica el enfoque teórico y metodológico. El segundo capítulo contiene la descripción de la realidad socio-productiva del país y las características del mercado laboral para los periodos de convertibilidad y posconvertibilidad. Luego, el tercer capítulo se desarrolla una caracterización para el departamento de Río Cuarto respecto de su realidad económica, productiva y socio-laboral, esto inmerso en una perspectiva territorial. Finalmente, el cuarto capítulo comprende un análisis comparativo de los dos niveles: el agregado y el local, en vistas de encontrar relaciones entre el producto y el empleo. A modo de cierre, el último apartado pretende integrar los resultados alcanzados con el marco teórico propuesto.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Teorías sobre el mercado de trabajo

El mercado de trabajo está compuesto por agentes en su forma ya sea individual o por la acción colectiva de estos para el logro de un objetivo general, el cual en ciertos casos se relaciona con la obtención de una determinada rentabilidad, que constituyen uno y otro lado dentro de la dinámica de los movimientos de mano de obra. Desde distintas corrientes se otorga diferentes papeles a un tercer actor, el Estado. Mientras que para que algunas el Estado viene a intervenir en el funcionamiento de los mercados y a equiparar las reglas de juego, para otras deberá asumir un rol pasivo en estas cuestiones o solo intervenir en situaciones puntuales, dejando que el mercado tenga el papel central.

El abordaje sobre el mercado de trabajo es posible desde tres teorías clásicas: la denominada neoclásica, la keynesiana y la marxista. Cada una de ellas considera de forma diferente el papel que debe desempeñar la autoridad estatal a la hora de interactuar dentro de dicho mercado, también difieren en cuanto a las razones que movilizan a la existencia de una masa de personas en situación de desempleo.

Los neoclásicos sostienen que el comportamiento de los trabajadores responde a impulsos individuales guiados por la predisposición a intercambiar ocio por trabajo, por las rentas extra que perciben y por el nivel salarial que exigen. Por lo tanto el desempleo se debe a la exigencia de salarios demasiado elevados lo que dificulta que las empresas puedan absorber el stock de mano de obra dados los elevados costos que los salarios representan. Es así que los empresarios solo querrán contratar trabajadores extra hasta el punto en que los salarios se igualen al producto marginal del trabajo. (De Oliveira 2017)

Para la economía neoclásica el desempleo se clasifica en dos tipos según la razón que lo provoca: friccional y voluntario. El primero se refiere al proceso de ajuste propio del mercado de trabajo, como consecuencia del tiempo que se tarda un trabajador de pasar de un empleo al otro, situación que es transitoria. En cuanto al desempleo voluntario, refleja la decisión consciente del trabajador de permanecer sin empleo. Para resolver el problema del desempleo, el Estado ha de promover medidas en torno a la flexibilización laboral, el recorte de pensiones sobre el desempleo, estimular la movilidad geográfica, la reducción de los costos salariales a través de menores salarios o mayores facilidades para despedir y contratar trabajadores. (Recio 1997)

El carácter estático del modelo convencional no contempla que existen otras decisiones son las que movilizan al individuo a la búsqueda de un empleo; la presión de reportar determinado nivel de ingresos al grupo familiar (salario de subsistencia), la mayor permanencia en el ciclo de formación del trabajador, el status o condición que se relaciona con el hecho de tener un empleo, el consumo posicional que otorga cierto nivel de renta, la jornada laboral que esté dispuesto a asumir (la cual es fijada por las empresas y no de libre elección), entre otras limitaciones que condicionan a la persona a la hora de incorporarse a la población activa. (Recio 1997)

Para la teoría neoclásica o convencional, las metas respecto al empleo quedan en segundo lugar, dado que consideran que lo más acuciante son las metas de inflación. Sostienen que los ajustes del mercado de trabajo se dan a través de la libre interacción entre oferta y demanda, donde precios y personas ajustan con total flexibilidad.

Para los keynesianos la razón de la existencia de desempleo es el propio funcionamiento del capitalismo, donde la causa se relaciona a la capacidad ociosa de la economía y la privación generada por el bajo nivel de ingreso sobre el consumo de los hogares. Si bien es deseable que esta capacidad ociosa sea aprovechada para movilizar la creación de puestos de trabajo, la discrepancia se mantiene a causa de que las empresas al actuar persiguiendo sus propios intereses y objetivos no están produciendo y vendiendo de forma coordinada. Para esta mirada teórica, las crisis en el empleo son causadas por los flujos de inversión, los cuales se basan en decisiones individuales y son afectados por la incertidumbre lo que los vuelve inestables.

Para los keynesianos la solución al problema del desempleo es la intervención estatal ya sea con políticas de gasto público, prestaciones de desempleo, inversión, coordinación empresarial y políticas industriales activas. El impacto de estas políticas de gasto e inversión pública sobre la demanda agregada estimulan la producción y con ella el proceso de generación de empleo. La decisión de deprimir los salarios no se considera apropiada dado que si el desempleo aumentara a niveles muy elevados los salarios deberían bajar tanto que llegarían a niveles por debajo del salario de subsistencia imposibilitando la existencia de fuerza de trabajo alguna. El nivel de salarios de las personas se destina en determinada proporción al consumo, por ello salarios más altos y mayor nivel de consumo llevan a una mayor producción de bienes e incrementan el empleo nuevamente en lo que se denomina efecto multiplicador (Recio 1997)

Además de estos dos enfoques contrapuestos, es importante considerar el aporte de la teoría marxista, en la que el fenómeno de desempleo se interpreta como la imposición por parte del capitalismo de una disciplina y de un régimen de salarios bajos en lo que se llama “ejército de reserva”, formado por todas aquellas personas sin empleo y disponibles para ser movilizadas por las empresas cuando estas lo dispusieran. Ante las crisis de la economía capitalista, las filas de este “ejército” se expanden por lo cual más trabajadores están dispuestos a aceptar salarios bajos a los fines de subsistir. La presión que ejerce el ejército de reserva sobre el mercado de trabajo asegura la desigual distribución del producto social.

Otro de los aportes de esta teoría se refiere a la distinción entre “trabajo” y “fuerza de trabajo”. El soporte de la mercancía trabajo, en términos de los neoclásicos, es una persona por ello es necesario diferenciar entre la actividad, la cual es desarrollada en condiciones específicas, de la persona que realiza esa actividad. Así es como en los contratos de trabajo solo se especifica una parte de la relación laboral, quedando excluidos por ejemplo la dedicación del trabajador a la realización de la actividad o su ritmo. (Recio 1997)

1.2 Mercado de trabajo y relación empleo-producto

El mercado de trabajo responde a múltiples variables las que accionan sobre los flujos de activos, inactivos, desempleados y empleados. Una de estas relaciones está dada por los flujos de producto entendido como el valor que asume el producto bruto interno. El interés sobre estas variables radica en conocer si las fluctuaciones de la producción impactan sobre la generación de puestos de trabajo, e incluso sobre la disminución de las tasas de desempleo. La relación formal entre estas dos variables se aborda a los fines de este trabajo desde la perspectiva de lo que se conoce como “ley de Okun” la cual establece la relación entre los aumentos (disminuciones) del empleo vinculados a aumentos (disminuciones) del nivel de producción. (Abril 1997)

Dado que las variaciones del producto de la economía provienen de la acción de los factores de producción es requisito que, para que éste aumente, los factores sean utilizados en mayor cuantía en principio. Particularmente por la capacidad de ser más adaptable, el factor por excelencia involucrado en este proceso es el factor trabajo. En esta relación, un incremento de un punto del producto por encima del crecimiento normal de la producción

no implica el incremento de la misma magnitud para el empleo. Esto se debe a que, entre las variables que interactúan dentro del mercado de trabajo, el crecimiento de la población económicamente activa presiona sobre el desempleo, el cual se incrementa cuando la tasa de crecimiento del producto no es suficiente para cubrir ese aumento a través de la creación de empleo.

Así mismo es de considerar el aumento de la productividad de la mano de obra tanto como la relación entre el capital y el trabajo, la que exige un menor número de personas para la realización de una misma labor considerando que estas son más eficientes o que cuentan con tecnologías que facilitan la tarea y liberan la necesidad de contar con un mayor número de trabajadores para su ejecución.

El caso para los Estados Unidos fue analizado por Arthur Okun quien demostró que cuando la economía sale de una etapa recesiva el crecimiento del producto se produce en más que el crecimiento del empleo, y por el contrario, al entrar en la etapa del ciclo recesivo la economía tiende a contraerse en más de lo que sucederá para el empleo. Entre los factores que aportan a dilucidar el porqué de esta relación destaca la acción por parte de las empresas, las cuales como respuesta a la contracción de la economía, mantienen a sus empleados aun si sus servicios no están siendo utilizados plenamente. Esto refleja los costos que implican la contratación y el despido de personal asociados al reclutamiento y capacitación en el primer caso y a las erogaciones que provienen de finalizar la relación laboral en el otro. Este “desempleo encubierto” es llamado atesoramiento de trabajo. (Abril 1997)

Una manera de interpretar esta relación es a través de la elasticidad empleo-producto, la que mide la respuesta relativa del nivel de empleo cuando varía el producto. En este proceso es relevante considerar el contexto dado por el ciclo económico ya que además del trabajo existen otros factores involucrados en el proceso de producción como el capital y la tecnología para las cuales se ve alterada la demanda cuando varían los niveles de producto, las que subyacen la relación de las dos variables mencionadas.

En cuanto a los ciclos económicos, el comportamiento que los mismos han presentado y la relación con el empleo en nuestro país, arrojan resultados diferentes según el contexto que ofreciera el escenario económico. De acuerdo con esto, la definición de ciclo económico en base a Blanchard y Perez Enri (2005) se entiende como sigue:

“Las fluctuaciones de la producción (llamadas a veces ciclos económicos) son las variaciones del producto en torno a su tendencia [...]. La economía es sacudida constantemente por perturbaciones de oferta agregada, demanda agregada o ambas [...]. Cada perturbación provoca efectos dinámicos en la producción y sus componentes. (p 362)

Los ciclos se divide en etapas las que se clasifican como:

- *Depresión: periodos de estancamiento en los que se frena la actividad económica, se detiene el proceso de producción.
- *Recuperación: se reactivan las actividades de producción, empleo e inversión. Las variables económicas tienen un movimiento ascendente.
- *Auge: apogeo de la actividad económica, puede durar meses o años pero luego de éste sobreviene la crisis y con posterioridad un nuevo ciclo económico.
- *Recesión: se contrae la actividad económica en general, las ventas, la actividad bancaria, quiebres de empresas, etc.

Los ciclos económicos se enmarcan dentro de un determinado modelo macroeconómico, caracterizado por determinados factores y su comportamiento. De la Garza Toledo y Neffa (2010) entienden por modelo económico el esfuerzo de:

“formalizar la estructura y el funcionamiento de un sistema productivo nacional, para mostrar la lógica o racionalidad con las que funcionan, se articulan e interaccionan las variables macroeconómicas. Interpretándolo con la ayuda de un marco teórico-conceptual, el modelo sintetiza cuales son los objetivos buscados por los actores económicos, cuál es su comportamiento y cuáles pueden ser sus resultados” (p 18).

Los factores estructurales que determinan un modelo económico son: producción, demanda, la relación salarial, uso y reproducción de la fuerza de trabajo y la distribución del ingreso y calidad de vida. (De la Garza Toledo y Neffa 2010).

En los últimos veinte años la Argentina vivió la transición de dos modelos macroeconómicos muy diferentes los cuales se abordarán en el desarrollo de este trabajo con el objetivo de profundizar en las etapas de los ciclos en uno y otro modelo, y como se ha comportado el producto así como el mercado de trabajo en estas etapas cíclicas.

1.3 Mercado de trabajo e importancia del espacio territorial

En la relación del empleo y el mercado de trabajo existen influencias ejercidas por factores específicos, característicos del espacio en que se desenvuelven estas variables. La influencia dada por el espacio territorial nos orienta sobre aquellos patrones de reproducción del capital que se han conformado en ese espacio geográfico a partir de las relaciones de poder, la conformación de su economía así como de su población.

Las presiones que ejerce el territorio sobre el mercado de trabajo a partir de los factores socio-económicos que lo componen permite explicar su trayectoria y las particularidades que lo conforman, caracterizando el espacio urbano dentro del contexto regional. El territorio configura el campo de acción de los distintos agentes de la económica regional y permite comprender la preeminencia de ciertas actividades y en detrimento de otras. Es posible hablar de territorio de acuerdo a lo expresado por Emiliozzi y otros (2013):

“como una conformación geográfica permeada por el ambiente físico, los grupos sociales que lo habitan, su estructura económica y la institucionalización del poder. La combinación en diferentes grados de esas dimensiones, van perfilando diversas identidades territoriales y las interacciones recíprocas entre esos cuatro atributos van definiendo sus trayectorias”. (p 2)

Los patrones de acumulación y reproducción de capital son intrínsecos a las características territoriales, al modo de desarrollo de la región y a la inserción del país en el ámbito internacional (Giayetto y Natali 2017). Para Argentina esta relación se puede entender dentro del modelo estructuralista de Centro-Periferia según el que el orden internacional subordinó las economías menos desarrolladas a las necesidades de los países desarrollados que constituyen el centro del intercambio, relegando el rol de los países periféricos como abastecedores de materias primas; condicionando así el uso del territorio y espacio físico.

1.4 Apartado conceptual

Siguiendo a Neffa y otros (2014) sobre la teoría del mercado de trabajo, hace la siguiente distinción entre actividad, trabajo y empleo:

“El trabajo es una actividad realizada por las personas, orientada hacia una finalidad, la producción de un bien, o la prestación de un servicio, que da lugar a una realidad objetiva, exterior e interdependiente del sujeto, y

socialmente útil para satisfacer una necesidad. El trabajo involucra a todo el ser humano, y no solamente sus dimensiones fisiológicas y biológicas, dado que al mismo tiempo moviliza las dimensiones psíquicas y mentales. [...] Ahora bien, cuando el trabajo así definido se hace para obtener a cambio un ingreso, en calidad de asalariado, de empleador, o actuando en cuenta propia, estamos en presencia del empleo. El mismo puede desenvolverse en el ámbito mercantil o en actividades sin fines de lucro, y llevarse a cabo sin relación de dependencia o como asalariado.” (p 9-10)

Los institutos estadísticos encargados de procesar la información proveniente de las encuestas permanentes clasifican y construyen las variables típicas del mercado de trabajo las cuales han sido y son objeto de discusión y estudio. En nuestro país el organismo oficial es el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) quien se encarga de relevar la información necesaria de hogares y personas a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). La misma se realiza en los principales centros urbanos del país y contiene preguntas sobre múltiples aspectos más allá de la situación laboral como la habitacional, educacional, demográfica y de ingresos (INDEC 2017). Las variables clasifican la información recolectada de acuerdo a distintas características de la población que se mencionan más abajo.

A la hora de categorizar a los individuos de la población en relación al mercado de trabajo, las definiciones actuales toman en consideración solamente el trabajo mercantil sea asalariado o autónomo; todos aquellos individuos vinculados o interesados en este tipo de actividades serán considerados población activa. En cambio las personas inactivas son todas aquellas que no desempeñan actividad de tipo mercantil, esta medición genera un sesgo dado que no se considera por ejemplo el trabajo reproductivo. (Recio 1997)

Todos aquellos cuya voluntad sea obtener un empleo son considerados dentro de la categoría de activos, formen parte del mercado laboral como ocupados o se encuentren buscando un empleo. Así es que la población activa cuenta por un lado con los ocupados, quienes tienen un empleo remunerado actualmente, y los desocupados quienes si bien no tienen un empleo se encuentran buscándolo activamente.

La tasa de actividad se mide como aquella proporción de personas mayores de 18 años que se encuentra disponible para realizar una actividad de tipo mercantil. La tasa de ocupados se refiere al porcentaje de personas sobre la población total que trabajan y la de

desocupados al porcentaje de la población activa que está sin ocupación. Las variaciones de esta última pueden deberse tanto a los cambios en las tasas de actividad como a la de ocupación: si la tasa de ocupación aumenta más que un aumento de la tasa de actividad significa que la creación de empleo está absorbiendo desocupados en más de los que estos se incrementan. Cuando la tasa de actividad se incrementa en más que la tasa de ocupación entonces los nuevos puestos creados no serán suficientes para emplear las nuevas personas que se introducen en el mercado de trabajo. (Recio 1997)

Cuando la situación contractiva de la economía presiona a la caída en la ocupación en simultáneo con la caída de la actividad estamos ante un fenómeno llamado de “trabajador desanimado”, las personas que buscaban un empleo dejan de hacerlo ante la perspectiva negativa de conseguirlo. Es así que en el primer momento de una recuperación económica el desempleo tarda más en responder con una disminución dado que muchos trabajadores desanimados se reincorporan a la población activa dadas las mejores perspectivas del mercado laboral.

Para no dejar escapar información que puede quedar camuflada en una u otra categoría es que se incorporan criterios para la medición de lo que se denomina subempleo, situación en la cual la persona está trabajando menos de 36 horas semanales. Según el individuo desee trabajar más de las horas a las que puede acceder actualmente o no, se trata de subempleo demandante o no demandante. Por otro lado existen actividades de autoempleo o cuentapropismo que constituyen un refugio para los desempleados, como actividades en la agricultura o en la rama de servicios, las cuales son de baja productividad y reducidos ingresos. (Recio 1997)

2. ARGENTINA Y MODELOS MACROECONÓMICOS: dos modelos en debate

El desarrollo económico de Argentina en los últimos años dista mucho en cuanto a las características del modelo anterior. Los regímenes que han gobernado han intentado con mayor o menor éxito diversos modelos macroeconómicos con distintos fundamentos teóricos-conceptuales. En el periodo histórico (1996-2015) que comprende este trabajo, pueden distinguirse claramente dos modelos de desarrollo, el neoliberal de convertibilidad (1991-2015) y el neodesarrollista (2003-2015).

El modelo de convertibilidad, caracterizado por su política de corte ortodoxo neoliberal, inicia en 1990 con el primer mandato de Carlos Saúl Menem, en el que se establece la paridad cambiaria a \$1=1 USD. Este modelo de crecimiento “hacia afuera” relajó los controles externos, desprotegiendo la producción nacional que no podía competir con bienes importados provenientes de industrias con economías de escala. La participación del Estado se hizo mínima dejando por lo demás a la libre acción del mercado, se privatizaron numerosas empresas y servicios.

Se procede a flexibilizar el mercado laboral, agravando el problema estructural de empleo precario y no registrado presente en los países latinoamericanos. El deterioro en los salarios producto de las presiones inflacionarias y del congelamiento del Salario Mínimo, Vital y Móvil llevó al deterioro de las condiciones de vida de los argentinos. Así mismo, la estructura regresiva de la distribución del ingreso acrecentó las brechas entre quienes se apropiaban de la mayor parte de este y los menos beneficiados. El estallido de la crisis de 2001-2002 con el gobierno de Fernando De la Rúa provocó el fin de este régimen de paridad cambiaria, en un contexto de alta vulnerabilidad, desempleo y conmoción social.

Luego de que se sucedieran varios cargos presidenciales de emergencia, en elecciones democráticamente celebradas en el año 2003, asume Néstor Carlos Kirchner. El modelo macroeconómico iniciado, y que perduraría durante su gestión hasta 2007 y en los dos posteriores gobiernos encabezados por su esposa Cristina Elisabet Fernández de Kirchner hasta 2015, se caracterizó por ser de crecimiento “hacia adentro” por la importancia dada al mercado interno y fortalecimiento de la industria nacional. Con fuerte intervención estatal, se inicia el camino a restituir las condiciones de vida de la población brindando protección social y laboral, mayor soberanía a partir de la cancelación de deuda extranjera y nacionalización de empresas privatizadas en el modelo anterior, actualización del Salario Mínimo, régimen impositivo más progresivo así como también mayor gasto público.

TABLA 1: Diferencias conceptuales entre modelos macroeconómicos

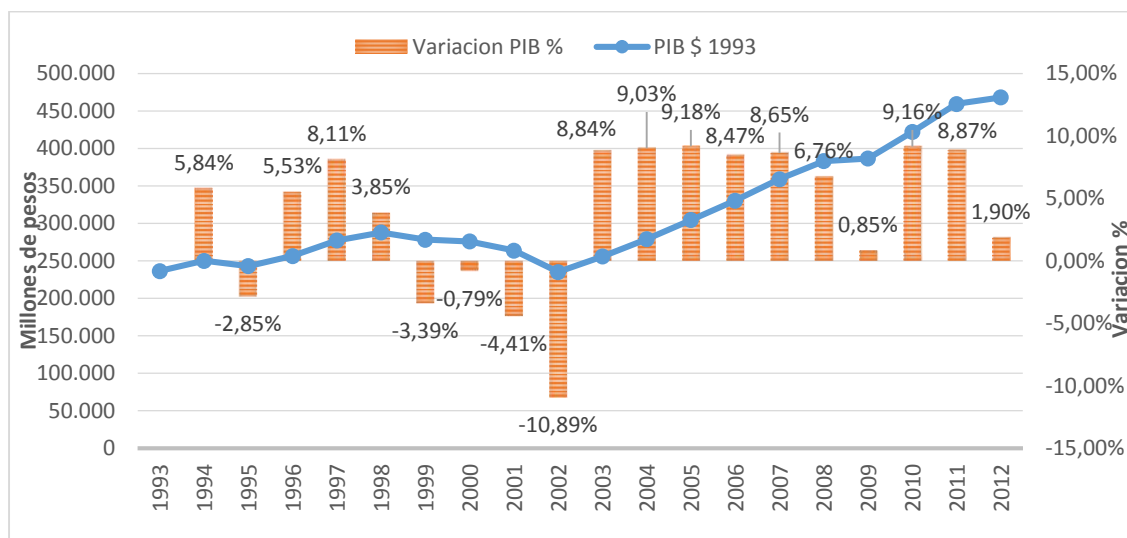
Convertibilidad	Posconvertibilidad
<p>Política económica: orientada en los principios del “Consenso de Washington”, Ajuste estructural, Privatizaciones, Desregulación, Endeudamiento creciente, Baja inflación</p> <p>Política cambiaria: Tipo de cambio fijo. Convertibilidad monetaria con el dólar.</p> <p>Política de empleo: Crecimiento con baja creación de empleo, Flexibilización laboral, Incremento en la informalización y desigualdad</p>	<p>Política económica: Mejora de la competitividad de la economía, Reversión en privatizaciones y desregulación, Desarrollo de la red de servicios públicos de empleo, Disminución de la desigualdad en los ingresos, Aumento sustancial de la relación recaudación/PIB, Inflación creciente</p> <p>Política cambiaria: Tipo de cambio real alto</p> <p>Política de empleo: Crecimiento con alta creación de empleo, Mayor formalidad laboral, Rol central de las instituciones laborales y negociación colectiva, salario mínimo</p>

Fuente: (Bertranou y otros 2013)

Estos modelos macroeconómicos con una orientación en políticas diferente dieron por resultado evoluciones de ciclo diferentes. Mientras que en el modelo de convertibilidad el producto por año es más sensible a las perturbaciones del mercado, por momentos en recuperación y otras en depresión, durante la posconvertibilidad el producto atraviesa una primer etapa de crecimiento sostenido hasta 2008. Posteriormente las limitaciones estructurales hacen a la segunda fase de este modelo de una mayor inestabilidad.

Es posible observar la evolución de la actividad agregada en el GRÁFICO 1 para 1993 a 2012, serie que se encuentra bajo el mismo año base (1993). Desde 1993 alterna en recuperación y depresión hasta comenzar una depresión continuada del producto desde 1999 y finalmente culminando en la recesión de 2002. El cambio de ciclo que se produce inaugura otro de auge sostenido hasta 2007/2008, con la crisis de 2009 deviene en recesión para luego recuperarse pero a menor estabilidad que en los años anteriores, debido a límites intrínsecos de la economía argentina y a presiones en las variables externas.

**GRÁFICO 1: Evolución del PIB en millones de pesos y variación interanual (%).
Convertibilidad y pos convertibilidad, a precios de 1993**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MECON.

A los efectos de este trabajo, y en relación a lo acontecido con los ciclos del producto y en su relación con el mercado de trabajo, se definirán las etapas cíclicas conforme el siguiente detalle:

-1996-2002: Inestabilidad en la etapa de convertibilidad. Para el producto las etapas se comprenden en: 1996-1998: recuperación en régimen convertible; 1999-2001: depresión en régimen convertible; 2001: recesión del régimen convertible.

-2003-2008: Recuperación en la etapa de pos convertibilidad.

-2009-2015: Inestabilidad en la etapa de pos convertibilidad.

2.1 PERFIL PRODUCTIVO DE ARGENTINA Y DESEMPEÑO DE LOS SECTORES EN LA POS CONVERTIBILIDAD

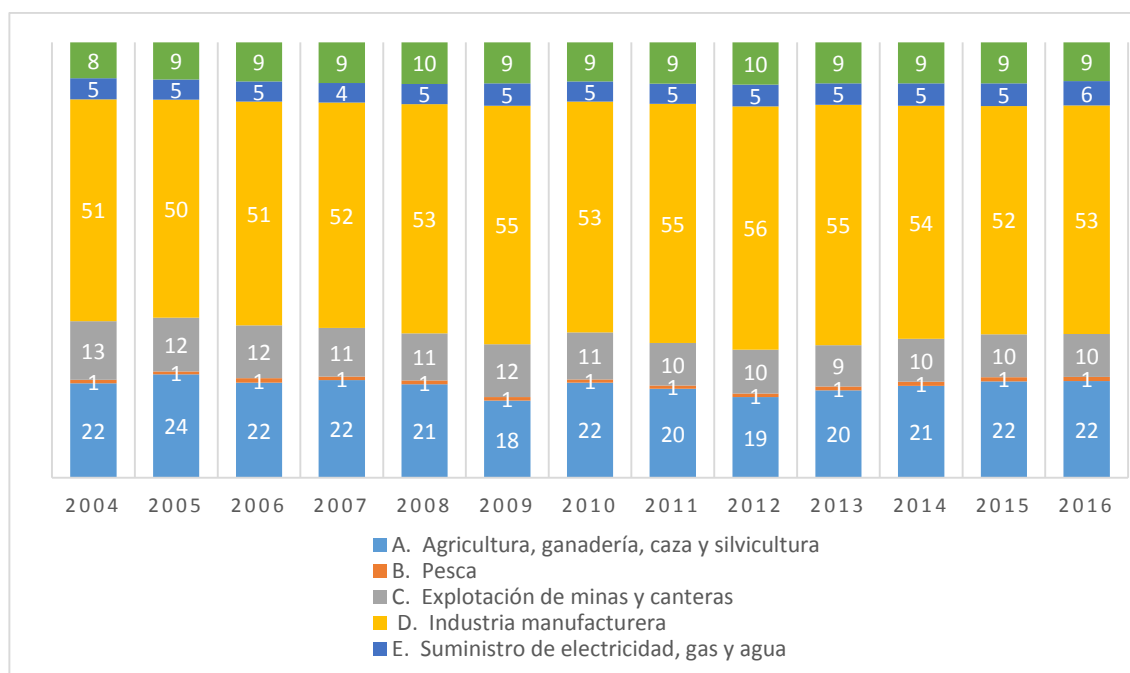
Si observamos más detalladamente como se ha compuesto el crecimiento en la última década, distinguiendo entre los sectores que componen al PIB, la participación de los sectores productores de bienes (GRÁFICO 2) y servicios (GRÁFICO 3) ha sido determinada por influencias nacionales (política macroeconómica) e internacionales (precios de los commodities) acrecentando la participación de la industria manufacturera local, el comercio y los servicios.

Como se puede apreciar en la gráfica 2, para la participación de las ramas que hacen al sector productor de bienes, la industria nacional representa en promedio un 50%. La orientación de una política macroeconómica en pos de estimular el mercado interno a través de subsidios, políticas de protección sobre las importaciones y consumo destinado a producción nacional, dio como resultado el incremento de participación de esta actividad. Este sector intensivo en mano de obra reflejó una línea de política de estímulo a aquellas actividades generadoras de empleo, con mayores y mejores condiciones laborales.

El sector agropecuario le sigue en importancia al manufacturero, aportando en promedio el 20% dentro de aquellos sectores productores de bienes. Este sector generador de divisas, con el favorable contexto internacional en los mercados de commodities, permitió que el Estado pudiera alcanzar un elevado nivel de ingresos fiscales destinados a una política de redistribución de ingresos y gasto público con destino a sectores de la población más vulnerables a través protección social y subsidios de distinto tipo.

En último lugar, la construcción se posiciona con una participación de 9% dentro de los sectores productores de bienes. A la importancia de esta actividad y por ser uno de los sectores más sensibles respecto al ciclo económico, además de mano de obra intensivo, su desempeño repercute en los niveles de empleo. En resumen, el sector productor de bienes representa en promedio el 35% del Producto Bruto Nacional del país.

GRAFICO 2: Sector productor de bienes. Precios de 2004. Periodo de pos convertibilidad

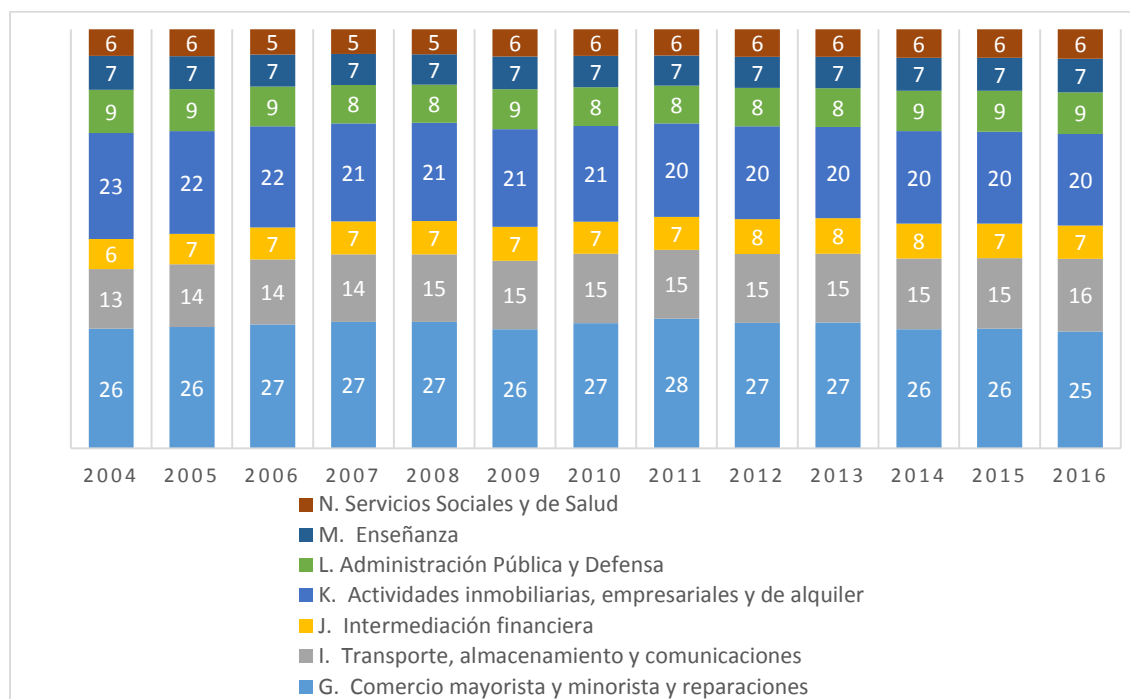


Fuente: Elaboración propia en base a datos de MECON.

En lo que respecta al sector productor de servicios, representa el de mayor participación dentro del producto, comprendiendo casi las dos cuartas partes del mismo. La participación por rama de actividad que se encuentran en el siguiente gráfico refleja la importancia del el rubro de Comercio mayorista y minorista representa en promedio el 25%. Le sigue Actividades vinculadas al rubro inmobiliario con 20% de participación.

El crecimiento del rubro Comercio y servicios es una actividad de amplia participación en el producto de numerosas economías, un factor que explica este comportamiento es su alta elasticidad ingreso con lo que su expansión refleja la mejora en los ingresos de la población, la cual puede expandir su gasto de consumo a estas categorías de forma más que proporcional (Cámara Argentina de Comercio 2014)

GRÁFICO 3: Sector productor de servicios. Precios de 2004. Periodo de pos convertibilidad



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MECON.

2.1.1 Posconvertibilidad y sus dos momentos

El periodo que comprendió la salida de la convertibilidad puede subdividirse en dos momentos: 2003-2008 etapa en la que la producción crece a una tasa interanual acumulada de 8,4% acompañado de un generoso superávit fiscal y de una inflación controlada; y 2009-2015 etapa en la cual, si bien el PIB crece a una tasa acumulativa de 5% interanual, se produce el deterioro de las cuentas fiscales y la aceleración de la inflación. (Filipetto 2015)

En la primera etapa, la capacidad ociosa de la economía, los bajos costos laborales por los salarios deprimidos y un tipo de cambio real alto permitieron una reactivación económica, con el impulso del sector industrial y su consiguiente efecto multiplicador sobre las demás actividades. El sector productor de bienes se expandió sobre el de servicios, constituyéndose en sector dinámico junto con la construcción, por su generación de puestos de trabajo y por el encadenamiento productivo con otros sectores. La participación de la inversión y su dinamismo permitió ampliar la producción más allá de los límites de la capacidad instalada ociosa provenientes del periodo anterior. El agro se expande e internacionaliza, junto al aumento de los precios internacionales aporta a un superávit de la cuenta corriente nutriendo las reservas del Banco Central. (Filipetto 2015)

En la segunda etapa, posterior a la contracción del crecimiento en 2008-2009, a partir de 2010, y dada la rápida recuperación de los efectos de la crisis financiera internacional, la tasa de crecimiento del empleo se recupera pero a menor ritmo del que crecía con anterioridad. En el último tiempo crece a ritmo del crecimiento vegetativo, deteniendo el proceso de reducción en la tasa de desempleo la cual se sitúa a un valor relativamente estable en torno al 7% como se muestra en TABLA 2 (p 18). En 2011 la variación de reservas internacionales muestra resultados poco favorables, dadas las complicaciones con la balanza de pagos; las importaciones crecen en promedio por encima del crecimiento de exportaciones consecuencia del proceso de apreciación cambiaria. La remisión de utilidades también impacta en la balanza a través de la cuenta inversiones. (Filipetto 2015)

La recuperación económica que opera después de la crisis de 2009 trae consigo otras dificultades que antes el modelo había podido sortear. La inflación de dos dígitos instala en la agenda la necesidad de políticas para estabilizar los precios. Al desinflarse la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos los capitales que se fugaron de ellas se colocaron mayormente en derivados basados en el precio de commodities ejerciendo, posteriormente, presiones en los precios internos de los países latinoamericanos. Esto sumado al desabastecimiento interno por el paro de las patronales del sector agropecuario debilitó institucionalmente al gobierno y la incertidumbre macroeconómica derivó en la fuga de capitales. (Abeles 2009)

Los efectos de la crisis a nivel nacional, en un contexto de alza de los precios internacionales de los commodities, el ritmo elevado de gasto y el alto grado de uso de la capacidad instalada hicieron presente la presión distributiva entre precios y salarios. El

crecimiento de los precios internos y el consiguiente impacto sobre un tipo de cambio atrasado merma la competitividad de la industria orientada al mercado interno, se acelera el ritmo de importaciones mientras cae la actividad en estas ramas, basadas en la producción de bienes de consumo fundamentalmente. Dado que estas industrias sustitutivas de importaciones son intensivas en mano de obra, su desaceleración impacta en el desempleo con lo cual se explica la tendencia con la que merma la baja de la tasa de desempleo en este periodo. (Abeles 2009)

2.2 EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO ARGENTINO ENTRE 1996 Y 2015

A la hora de describir la evolución del empleo en Argentina, se puede distinguir entre tres periodos: aquel de mayor desempleo en la etapa de la convertibilidad entre 1996-2002, otro de recuperación económica y mejora en los niveles de empleo 2003-2008 y por último entre 2009-2015 de menor dinamismo del empleo y el producto donde las tasas de empleo y desempleo se mantienen en torno a un promedio estable para el periodo.

- 1996-2002: Inestabilidad en la etapa de convertibilidad (mercado laboral deteriorado y elevado desempleo)

Aquella primera etapa, la que comienza con el cambio de régimen con el gobierno entrante en 1989 se caracteriza por su estilo de desarrollo centrado en la apertura de la economía. Una economía abierta está más ligada a los flujos de capitales internacionales, con el impacto de la crisis del Tequila en 1995 se alcanza el pico más alto de desempleo (Bertranou y Paz 2007). Para este modelo el Estado desempeñó un papel fundamental en la tratativa para disminuir los costos laborales, al relajar las normativas en torno a las garantías de los derechos de los trabajadores a partir de la reforma laboral que básicamente modificó los plazos de contratación, redujo las cargas sociales e introdujo reformas en el marco legal de los sindicatos. (Salas 2008)

Luego de una década bajo este modelo macroeconómico, el saldo para la Argentina en materia de empleo era de aproximadamente 2.400.000 desempleados y más de un 50% en situación de extrema pobreza. (Del Bono y Gaitán s.f.). Posterior a la crisis de la convertibilidad la economía argentina comenzó a recuperarse bajo otro modelo de

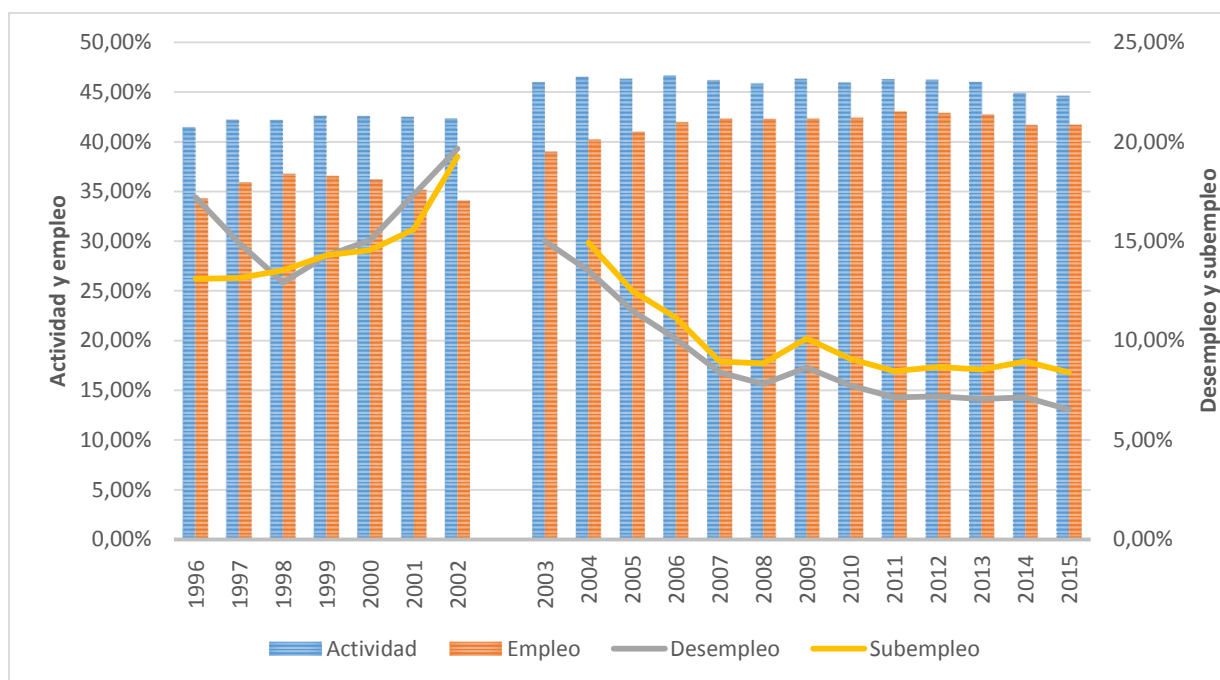
desarrollo que colocó al trabajo como forma principal de inclusión social. (Neffa y Panigo 2010)

Una de las razones por las que se investiga sobre las fluctuaciones del empleo es la de identificar cómo impacta la variación del producto sobre este. Aludiendo a los vaivenes del mercado de trabajo argentino desde 1963 hasta el período de pos convertibilidad, se identifica una correlación entre ciclo económico y desempleo de forma inversa. En aquellos momentos de expansión del ciclo se produce la caída en la tasa de desempleo, lo cual puede atribuirse a una mayor absorción de individuos de la población activa por parte de un mayor nivel de empleo en base a la expansión de la demanda agregada. Sin embargo entre 1990-98 se hace una excepción a esta relación (Bertranou y Paz 2007)

Esta relación entre mayor producto y menor desempleo vía aumentos en los puestos de trabajo se puede clasificar en cuatro etapas: 1963-1980 con crecimiento del producto y contracción del desempleo; 1980-1990 contracción del producto y aumento de la desocupación; 1990-1998 y 2003-2006 donde crece el producto pero se producen efectos ambiguos sobre la ocupación; en 1990-1998 el desempleo aumentó a pesar de la expansión del ciclo y en cambio, 2002-2006 el empleo aumentó ostensiblemente. Por último entre 1998-2002 contracciones del producto y aumento abrupto del desempleo. (Bertranou y Paz 2007)

De acuerdo a GRÁFICO 4 para la evolución de las tasas del mercado laboral, el comportamiento en la tasa de subempleo y desempleo entre 1996 y 2002 muestra una tendencia creciente y con múltiples altibajos, por momentos prácticamente se superponen mostrando la mínima distancia entre ser subempleado o desempleado. Mientras la tasa de empleo, la que se encuentra en nivel inferior a los de pos convertibilidad, en promedio es de 34% acompañada de una tasa de actividad también inferior a la observada posteriormente TABLA 2. Por lo que este periodo se caracteriza por ser de alto desempleo y subempleo los cuales se mantienen al nivel de dos dígitos, y de una tasa de empleo y actividad estable y baja en este contexto de alta vulnerabilidad al desempleo.

GRÁFICO 4: Tasa de Actividad, Empleo, Desempleo y Subempleo por año (1996 a 2015)



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por EPH INDEC.

En sintonía con el comportamiento de la actividad agregada (GRÁFICO 1) el producto se recupera entre 1996 y 1998 después de la caída experimentada a causa de la crisis mexicana, aunque en el '96 el desempleo se mantiene elevado y empleo y actividad no responden favorablemente probablemente por efecto del desánimo. En el '97 el desempleo se contrae y la actividad y el empleo se recuperan (TABLA 2). En 1998 el producto crece a razón de la mitad respecto del año anterior y el mercado de trabajo tarda en procesar este estímulo ya que la tasa de desempleo sigue a la baja y el empleo se posiciona mejor que un año antes. A partir de 1999 la contracción del producto, la cual se sostiene hasta el 2002 con la mayor caída, se traslada al mercado laboral donde las presiones por el mayor desempleo y la disminución de los puestos de trabajo repercuten en la tasa de actividad agravando el resultado final.

2.2.1 Empleo en el cambio de modelo macroeconómico

Luego de la crisis, en un modelo que revierte el ajuste sobre el mercado laboral, la magnitud del empleo y de la actividad aumenta y se estabiliza en valores por encima de la década anterior, las tasas de desempleo y subempleo inician una fase descendente con un patrón estable. Sin embargo, el subempleo sigue concentrando una importante cantidad de individuos, con mayor peso en el componente demandante, que representa casi un 5.8% del subempleo total en el año 2014.

Si consideramos la suma entre los desocupados y la población de ocupados a tiempo parcial que demandan mayor cantidad de horas de trabajo, es decir los subocupados demandantes, se obtiene la insatisfacción o disconformidad del mercado laboral la cual se ha calculado en la TABLA 3 para el periodo 1996-2015. Para el periodo de convertibilidad la compleja situación en el mercado laboral desplazó en promedio a un 10% de los individuos que deseaban ser plenamente ocupados a la ocupación de tiempo parcial con lo que, considerando las altas tasas de desempleo, los individuos insatisfechos constituían alrededor de 25% en promedio para 1996 a 2002.

➤ 2003-2008: Recuperación en la etapa de pos convertibilidad (disminución del desempleo y aumento del empleo)

La disminución de la tasa de desempleo se produce de manera continua desde 2003 a 2008, posteriormente lo hace a una tasa más lenta comportamiento que se aprecia en GRÁFICO 4. Esta etapa es de creación de empleo, debido a la elevada capacidad ociosa de la economía que permite absorber individuos por encima del crecimiento de los niveles de la tasa de actividad; por lo que el desempleo se reduce aunque la actividad esté en aumento (TABLA 2).

Esta respuesta de las variables del mercado laboral se produce en un contexto de crecimiento sostenido del producto (GRÁFICO 1) y a altas tasas, la estabilidad de las variables agregadas estimula la cantidad de individuos con percepción favorable sobre conseguir una ocupación así como la de los empleadores ante el aumento de la demanda agregada².

² Fueron pilares de la política en esta nueva etapa: las mejoras salariales a través del Salario Mínimo, Vital y Móvil, la simplificación del sistema de registración laboral, la implementación de subsidios a sectores más vulnerables, mejora en los haberes jubilatorios, mayor cobertura previsional, derechos de exportación, licencias de importación, entre otras. (Neffa & Panigo, 2010).

TABLA 2: Tasas de Actividad, Empleo, Desempleo en Argentina. Periodo 1996 a 2015

	Empleo	Desempleo	Actividad	Variación empleo	Variación actividad
1996	34,30%	17,20%	41,45%		
1997	35,90%	14,90%	42,20%	4,66%	1,81%
1998	36,77%	12,93%	42,17%	2,41%	-0,08%
1999	36,53%	14,27%	42,60%	-0,63%	1,03%
2000	36,20%	15,05%	42,55%	-0,91%	-0,12%
2001	35,15%	17,35%	42,50%	-2,90%	-0,12%
2002	34,05%	19,65%	42,35%	-3,13%	-0,35%
2003	39,0%	15,0%	46,0%		
2004	40,2%	13,5%	46,5%	3,14%	1,21%
2005	41,0%	11,5%	46,3%	1,89%	-0,43%
2006	41,9%	10,1%	46,6%	2,32%	0,71%
2007	42,3%	8,4%	46,2%	0,86%	-0,96%
2008	42,3%	7,8%	45,9%	-0,07%	-0,73%
2009	42,3%	8,6%	46,3%	0,12%	1,01%
2010	42,4%	7,8%	46,0%	0,20%	-0,80%
2011	43,0%	7,2%	46,3%	1,42%	0,76%
2012	42,9%	7,2%	46,2%	-0,29%	-0,16%
2013	42,7%	7,1%	46,0%	-0,35%	-0,49%
2014	41,7%	7,2%	44,9%	-2,52%	-2,45%
2015*	41,7%	6,5%	44,6%	0,12%	-0,54%

*Cambio metodológico en la estimación del total urbano

Fuente: Elaboración propia en base a EPH INDEC

Estas políticas de corte keynesiano orientadas a estimular la economía a través del gasto público y del mercado interno tuvieron impacto sobre las variables más rezagadas en la época anterior, ello fue acompañado por un contexto internacional favorable. (Bertranou y otros 2013)

- 2009-2015: Inestabilidad en la etapa de pos convertibilidad (estancamiento en los niveles de desempleo)

Entre 2007 y 2008 con el agravante de la crisis internacional, la desaceleración del ritmo de crecimiento del producto y la inflación que comienza a trepar a los dos dígitos se evidencian limitaciones al modelo de crecimiento tanto por restricciones estructurales así como internacionales. (Neffa y Panigo 2010). El desempleo se sitúa alrededor de 7%, el empleo se mantiene estable también aunque en 2011 llega a un 43% y posteriormente en 2014 y 2015 en 41% valor que no asumió desde 2006. La tasa de actividad para estos dos

años es la más baja del período. Entre 2012 y 2014 el empleo disminuye acompañado del mismo comportamiento de la tasa de actividad por lo que el desempleo no varía, la mayor caída del empleo para 2014 sucede en un contexto de caída del producto como muestra GRÁFICO 1.

En la pos convertibilidad, la subocupación demandante se mantiene cercano al nivel del desempleo, siendo en promedio para todo el periodo de 7%. Mientras que para 2010 en adelante el desempleo ronda el 7% la subocupación demandante lo hace para un 6% aproximado según TABLA 3. El promedio simple de esta insatisfacción para el periodo es de 15%, que está diez puntos por debajo para la convertibilidad con lo cual si bien se han logrado incorporar individuos al mercado de trabajo con un empleo pleno de un modelo a otro, es necesario avanzar en la incorporación de aquellos que no gozan de una actividad de tiempo completo con la consiguiente impacto sobre sus rentas.

TABLA 3: Insatisfacción en el mercado laboral como la suma de los desocupados y de los subocupados demandantes. Periodo 1996-2015

Año	Sub demandante	Desempleo	Insatisfacción
1996	8,30%	17,20%	25,5%
1997	8,25%	14,90%	23,2%
1998	8,36%	12,93%	21,3%
1999	9,06%	14,27%	23,3%
2000	9,40%	15,05%	24,5%
2001	10,15%	17,35%	27,5%
2002	13,25%	19,65%	32,9%
2003*		15,0%	15,0%
2004	10,3%	13,5%	23,8%
2005	8,7%	11,5%	20,3%
2006	7,7%	10,1%	17,7%
2007	6,3%	8,4%	14,7%
2008	6,2%	7,8%	14,0%
2009	6,9%	8,6%	15,6%
2010	6,2%	7,8%	14,0%
2011	5,9%	7,2%	13,0%
2012	6,1%	7,2%	13,3%
2013	5,8%	7,1%	12,9%
2014	5,8%	7,2%	12,9%
2015*	-	6,5%	6,5%

*Dato de desempleo únicamente

Fuente: EPH INDEC

2.3 ELASTICIDAD EMPLEO-PRODUCTO

La sensibilidad del empleo a las variaciones del producto se conoce con el nombre de elasticidad empleo-producto y se calcula como el cociente de la variación del empleo sobre la variación del PIB. Según este concepto, ante el cambio en 1% del PBI, el cambio porcentual en el empleo puede ser igual (=1), mayor (>1) o menor (<1).

$$\mathcal{E}_{EP} = \frac{(Empleot - Empleot-1)/Empleot-1}{(PIBt - PIBt-1)/PIBt-1} \quad (1)$$

En el periodo de la convertibilidad, para 1997 y 1998 la elasticidad es alta por efecto de la recuperación sobre empleo y producto posterior a la crisis del tequila, la cual llevó el desempleo a la cifra máxima antes de la crisis de 2001. La mayoría de estos puestos de trabajo generados son de tipo informal dadas las señales que enviaba un contexto agregado de inestabilidad e incertidumbre y en suma con las medidas de flexibilización laboral que habían sido implementadas a principios de la década. Para 1999 en adelante el empleo es menos sensible a los cambios en la actividad, una lectura posible es por efecto de atesoramiento de trabajo donde las empresas esperan a futuro una recuperación económica y conservan mano de obra pese la situación recesiva. (MTEySS 2004)

En la convertibilidad se observa una trayectoria dispar en cuanto a los ocupados, cuya variación emprende una caída libre hasta los niveles críticos durante la crisis de 2001. Si se observa la TABLA 4 entre 1999 y 2002 la caída del PIB es continuada y en los dos últimos años se suma la caída de la cantidad de puestos de trabajo con lo que la elasticidad asume diferentes signos pero su intensidad no es baja, si bien estos valores explican una sensibilidad entre las variables donde la caída del producto está ligada a la disminución de cantidad de personas empleadas.

TABLA 4: PIB, miles de ocupados, sus variaciones y elasticidad empleo-producto 1996-2015

	PIB \$ 1993	Ocupados	Elasticidad	Variación PIB	Variación ocupados
1996	256626	10752			
1997	277441	11420	0,766	8,11	6,21
1998	288123	11881	1,048	3,85	4,04
1999	278369	11971	-0,225	-3,39	0,76
2000	276173	12003	-0,335	-0,79	0,26
2001	263997	11849	0,292	-4,41	-1,29
2002	235236	11627	0,172	-10,89	-1,87
	Cambio a EPH CONTINU A				
	PIB \$ 2004				
2004	485115,195	9289			
2005	528055,943	9557	0,326	8,85	2,89
2006	570549,404	9956	0,519	8,05	4,17
2007	621942,503	10204	0,276	9,01	2,49
2008	647176,16	10307	0,249	4,06	1,01
2009	608872,876	10422	-0,189	-5,92	1,12
2010	670523,679	10547	0,118	10,13	1,20
2011	710781,597	10781	0,369	6,00	2,22
2012	703485,989	10860	-0,709	-1,03	0,73
2013	720407,105	10956	0,367	2,41	0,88
2014	702306,046	11055	-0,362	-2,51	0,91
2015	720897,993	11182	0,435	2,65	1,15

*Nota: el año 2003 fue deliberadamente omitido por cambios metodológicos y de año base que dificultaban el cálculo de una elasticidad empleo-producto coincidente con los demás valores de la serie

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC/MECON

El modelo iniciado en 2003, se caracteriza por estimular sectores demandantes de mano de obra³ (Neffa y Panigo 2009). En el periodo de pos convertibilidad la recuperación del empleo se produce lentamente en relación al crecimiento del PIB que tuvo lugar más rápidamente, esta persistencia del desempleo se relaciona con el aumento en la tasa de actividad a partir de que las personas se reintegran al mercado laboral. En los primeros

³ Además de una serie de medidas para simplificar la registración laboral y aumentar la formalización en el empleo.

años la elasticidad elevada indica la importante relación entre los puestos creados y el aumento de la actividad, el PIB estaba creciendo a “tasas chinas” con un 8.5% promedio anual, hasta 2008. (D’Elía 2009)

En el nuevo contexto la trayectoria de empleo y producto se hace más homogénea. El periodo de pos convertibilidad que va de 2003 a 2008 es de una mayor estabilidad macroeconómica, el producto crece a tasa estable hasta sufrir el impacto de la crisis internacional. Por los que en la tabla adjunta se hace una distinción entre este sub periodo y el posterior que abarca desde 2009 a 2015 donde el producto se comporta con cierta variabilidad y lo que repercute en la elasticidad analizada.

Para 2007 la dinámica de creación de empleo se desacelera, se ha cubierto la capacidad ociosa dejada por la crisis y los puestos existentes poseen una mayor productividad, sumado a la crisis financiera de 2009, más allá de la pronta recuperación económica, los cambios en el empleo son poco sensibles. La caída en el producto emprende una rápida recuperación sin que la ocupación haya experimentado variaciones negativas. Razón de esto es el peso de sectores de producción orientados a la demanda interna y la política de protección frente a los flujos de la economía exterior. Estos sectores cuya producción se destina al mercado interno, sustitutivos de importaciones, se caracterizan por el atesoramiento de mano de obra actuando de forma contra cíclica en las recesiones. En momentos de contracción de la actividad no proceden a recortar personal inmediatamente debido a los costos de contratación y capacitación, en momentos de expansión aumentan la cantidad de horas trabajadas, es decir la intensidad del trabajo. (MTEySS 2004).

Luego de 2011, la magnitud en la variación del empleo se sitúa a menor nivel que la observada para inicios de la década. Cambios institucionales y económicos alteran la dinámica con la que el modelo se había desempeñado hasta el momento. Las presiones inflacionarias causadas por una “inflación importada” y la apreciación cambiaria afectaron la competitividad de pequeñas industrias manufactureras y el dinamismo de los sectores sustitutivos de importaciones. Consecuencia de ello, el menor ritmo en la generación de puestos de trabajo y la consiguiente menor variación interanual en la cantidad de ocupados. (CIFRA 2011) La desaceleración en el mercado laboral se debe a que cuando el número de ocupados es alto, la disminución del desempleo es cada vez más lenta y ello se observa en una menor elasticidad. (Neffa y Panigo 2009)

La elasticidad negativa arrojada en 2012 está relacionada con la caída del producto para ese año, a causa de un clima seco en la campaña y luego de inundaciones que afectaron a la producción agrícola de la campaña 2011/2012. La negativa del sector a los controles y regulaciones del Estado deriva en una menor superficie destinada a cultivos menos rentables para incrementar la del monocultivo soja alterando el ciclo de rotación de cultivos. Además los precios de algunos granos como trigo y maíz están debajo de los valores alcanzados el año anterior, no así en el caso de la soja con cotización mayor (BCRA 2012). El empleo crece a valor por debajo de la unidad, lo mismo que para los años siguientes, con lo que la generación de puestos de trabajo se encuentra en un menor ritmo consecuencia de la incertidumbre de las condiciones internas e internacionales dejadas por la crisis del sistema financiero.

El 2014 está signado por una devaluación en Enero correspondiente al contexto regional complicado con la economía brasileña en contracción, obedece a la respuesta de una corrección cambiaria adoptada por este país con el cual Argentina mantiene importantes flujos de comercio. Principalmente los flujos afectados fueron los de mercancías industriales para la exportación (Fundación Germán Abdala 2017). Por lo tanto la contracción del producto deriva en el signo negativo de la elasticidad, el empleo varía positivamente a mayor proporción que el año anterior por lo que la elasticidad se mantiene a nivel de 2013.

En síntesis, la elasticidad empleo del producto muestra en el período analizado una trayectoria sobre la que no es sencillo estilizar una tendencia que permita corroborar las previsiones teóricas de la Ley de Okun (Blanchard y Pérez Enri. 2005), conduciendo a la necesidad, como se ha realizado, de analizar las condiciones particulares de cada observación.

3. LA DINÁMICA LOCAL: PERFIL SOCIO-PRODUCTIVO DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO

La ciudad de Río Cuarto está ubicada al sur de la provincia a una distancia de 220 km de Córdoba capital y 600 km de la ciudad de Buenos Aires. Su emplazamiento en el centro del país la ubica en una posición determinante para la circulación de transportes de cargas y pasajeros. Se considera el nodo urbano más importante del sur provincial, ocupa una segunda jerarquía luego de la ciudad capital de provincia y es capital alternativa de la misma, de acuerdo a la información publicada por la Bolsa de Comercio de Córdoba. El

departamento de mismo nombre que la ciudad cuenta con una población de 246.351 habitantes de acuerdo al Censo Provincial 2008. Pertenece a la región oeste de la Pampa Húmeda y a la Región Sur de la provincia, conjuntamente con Juárez Celman, General Roca y Roque Sáenz Peña con los cuales presenta una fuerte integración comercial.

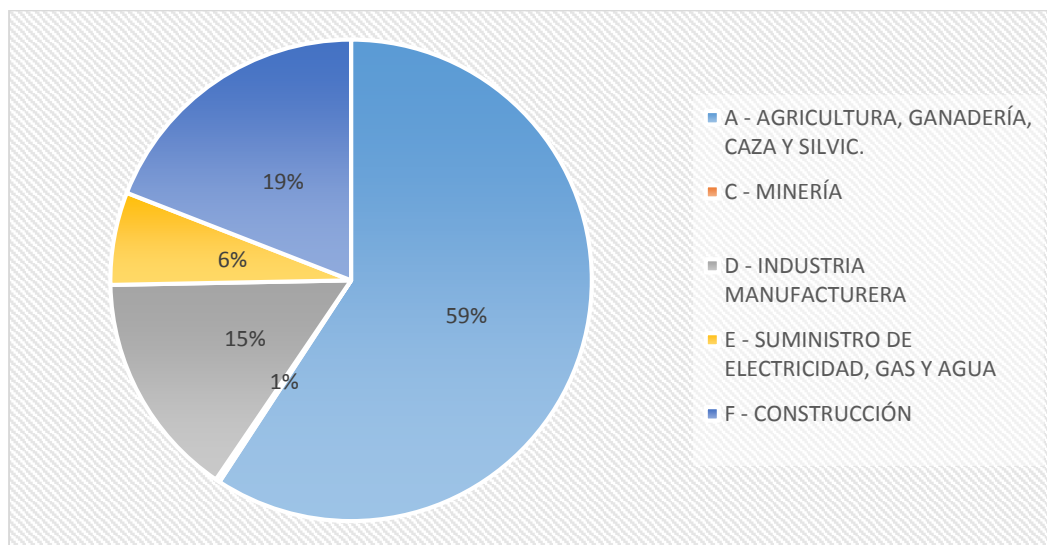
La población de la ciudad de Río Cuarto, de acuerdo a datos del Censo Provincial 2008, es de 158.256 concentrando el 64% de la población del departamento. Por lo tanto las inferencias que se hagan sobre la realidad del departamento se generaliza al Aglomerado Gran Río Cuarto por el peso que este tiene productiva y poblacionalmente..

La actividad económica se encuentra fundamentalmente ligada al sector agrario, con incipiente desarrollo en la industria manufacturera, si bien cuenta con potencial para expandirse en esa actividad. Una de las dificultades proviene de la competencia de áreas cercanas con beneficios impositivos para la actividad. Los establecimientos se caracterizan por ser de tamaño pequeño o micro, con baja calificación en su mano de obra. El 60% de estos establecimientos manufactureros son unipersonales mientras que el 25% ocupan más de cinco empleados (Busso y Carniglia 2013).

La industria oleaginosa ha experimentado mayor desarrollo, se halla fuertemente relacionada con la región y cuenta con un alto desarrollo tecnológico. Esta industria se proyecta hacia la región así como al exterior. Las restantes actividades agrícolas por su incipiente desarrollo tecnológico no generan valor agregado aunque se reconoce la existencia de pequeños establecimientos que destinan su producido hacia otras regiones o países según información brindada por la Bolsa de Comercio de Córdoba, 2013.

Particularmente la ciudad se configura como prestadora de servicios, con un sector industrial incipiente y fuerte dependencia a las actividades agropecuarias dada la dotación inicial de recursos naturales y la importancia como generador de divisas. (Hernández y Morán Abba, 2008). El peso de la participación de estas actividades en los sectores productores de bienes y de servicios para el año 2015 se observa en GRÁFICO 5 y 6 respectivamente.

**GRÁFICO 5: Participación por rama de actividad en el PBR* departamental.
Sector productor de bienes. 2015**



*Sobre PBG a precios constantes de 1993

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de Córdoba.

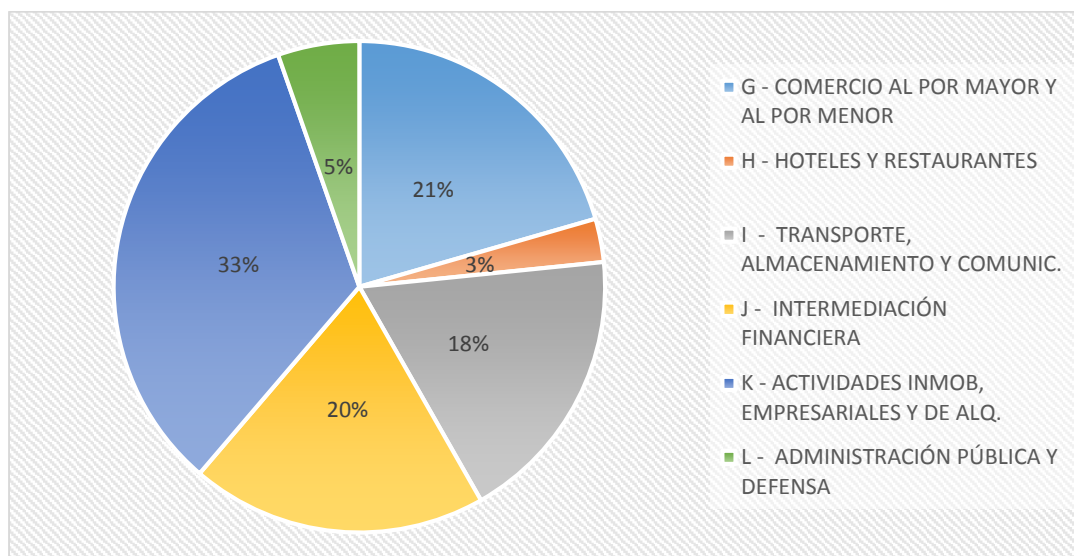
Ligada en su entorno inmediato con el sector agropecuario y con ello al excedente del mismo, la colocación de este excedente en la ciudad, principalmente en los rubros comercio y construcción, provocó su expansión en la década reciente. Este vínculo, existente desde la conformación de la economía agroexportadora, puso a la región sur de Córdoba en el rol de productor agro-ganadero con importancia nacional. Los hacendados que impulsaron el proceso de innovación del agro contaban con influencia sobre los mercados locales y con ellos se conformó un empresariado cuya gestión se articularía sin relación a los procesos nacionales de industrialización que estaban surgiendo en ese entonces. (Hernández y Carbonari, 2012)

Desde el cambio de régimen macroeconómico a inicios del nuevo milenio la ciudad ha sobrevivido al cambio en los volúmenes y precios del producido agropecuario, captando los excedentes provenientes de ese sector con impacto sobre la demanda de productos urbanos, principalmente en la construcción y con esta el desarrollo de las actividades inmobiliarias. Con ello la alteración del mercado laboral, en el que aumenta la tasa de ocupación, disminuye la tasa de desempleo y mejora la calidad del mercado de trabajo en general. (Hernández y Carbonari, 2012)

Al profundizar en la especialización agropecuaria regional con mayores tasas de crecimiento en la producción de bienes primarios, incrementó la producción por habitantes en aquellos departamentos menos especializados y con menor densidad poblacional, al

contrario que en los más diversificados como Córdoba y Río Cuarto, como resultado del mayor valor de la producción agropecuaria. Tras el régimen de convertibilidad los cambios en la demanda internacional de productos agrícolas y los nuevos modelos tecnológicos para su producción condujeron a una fuerte agriculturización del espacio rural. (Hernández y Carbonari 2012)

**GRÁFICO 6: Participación por rama de actividad en el PBR* departamental.
Sector productor de servicios. 2015**



*Sobre PBG a precios constantes de 1993

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEC de Córdoba.

Dentro del sector servicios las actividades de la Administración Pública, que abarcan la jurisdicción provincial, municipal y nacional, involucran distintos organismos. Dentro de estas actividades se encuentra la Universidad Nacional de Río Cuarto, creada en 1971 como estrategia de descentralización universitaria. Así mismo la oferta académica se extiende a distintos institutos de educación superior y terciaria de carácter público y privado conformando una oferta educacional amplia para sus habitantes y los de la zona. La universidad no sólo es relevante en cuanto a constituir un centro de formación para habitantes de la ciudad y la región sino también por la importancia de su presupuesto así como por la demanda generada por la masa de estudiantes que vienen a habitar la ciudad para cursar en la misma. La importancia del sector público en la ciudad aporta en términos de generación de puestos de trabajo, tanto en lo vinculado a la educación superior, así como en la administración pública y la seguridad. (Hernández y Carbonari, 2012)

3.1 CICLO DEL PRODUCTO BRUTO REGIONAL

El periodo de convertibilidad cerró para Río Cuarto con una situación regresiva en las variables sociales, a diferencia del saldo dejado por el modelo anterior conocido como sustitutivo de importaciones. La precarización laboral producto de las políticas de flexibilización de la época, junto con la estructura productiva de pequeños establecimientos y baja productividad, se revirtió al cambiar el modelo macroeconómico en los inicios de siglo. (Busso y Carniglia 2013)

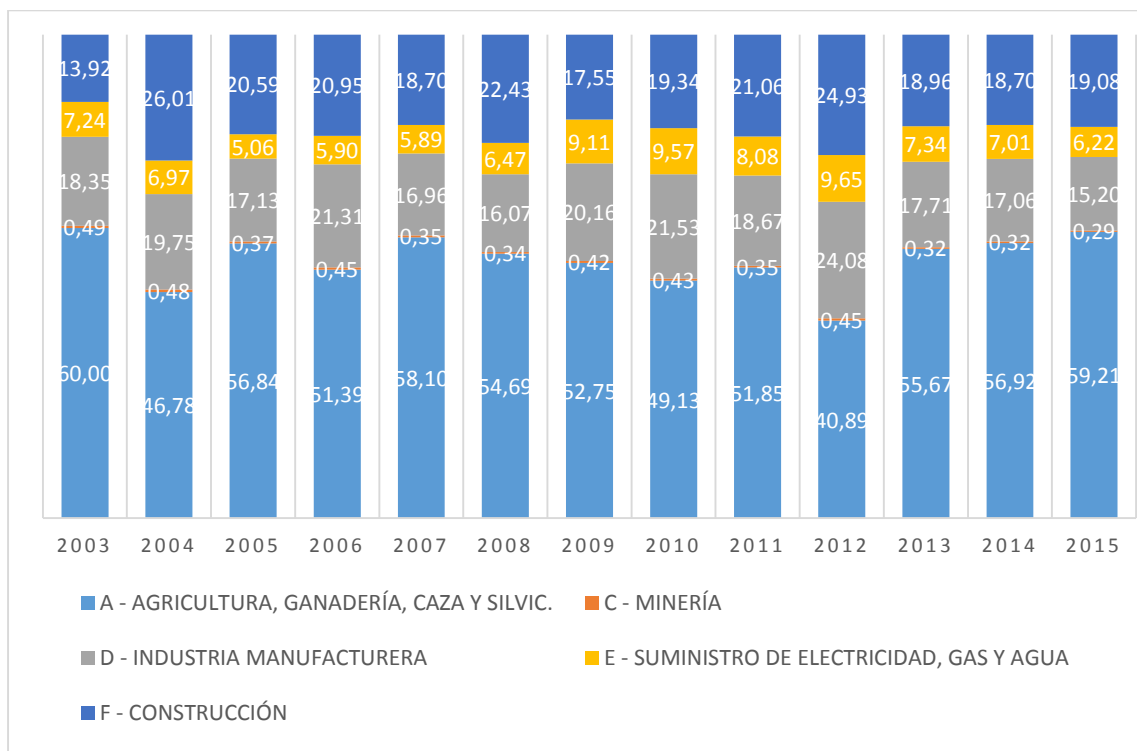
La importancia que ocupa el sector agrícola dentro del aporte de los sectores productores de bienes es coherente dado el vínculo del departamento con dicha actividad. La importancia de la construcción está vinculada con la actividad agropecuaria debido a que el excedente proveniente de esta es percibido por el centro urbano a través su colocación en inversión inmobiliaria. Entre 2003 y 2015 el agro constituye en promedio el 50% del aporte del sector de bienes al PBR mientras que la construcción en segundo lugar aportó un promedio de 20% en el mismo lapso (TABLA 5)

La vinculación entre actividad agrícola con la expansión de sectores pujantes en la ciudad como construcción, servicios y comercio deriva en el aumento de los puestos de trabajo en estas actividades. La contraparte de ello es la informalidad derivada de estos nuevos empleos, dado que las actividades a las que se vinculan son de tradición en la informalidad laboral, con la consiguiente precarización y menor protección social. (Busso y Carniglia 2013)

Si se compara la participación de los sectores en los GRÁFICOS 7 y 8 para una ciudad intermedia como Río Cuarto con el nivel nacional (GRÁFICO 2 y 3), se observa el incipiente desempeño de la Industria Manufacturera, que a nivel agregado representa un importante crecimiento en el periodo dado el estilo de desarrollo del tipo sustitución de importaciones. El desempeño positivo experimentado por la economía regional en el periodo de pos convertibilidad no es suficiente para sortear las barreras para desarrollar el sector manufacturero. Se desaprovecha la ventaja con la que la ciudad cuenta al poseer una creciente masa de trabajadores cualificados y con alto nivel científico y tecnológico. La estructura de producción de Río Cuarto es entonces, de tipo subdesarrollado dado que su situación actualmente se encuentra por debajo de sus posibilidades desarrollo. (Busso y Carniglia 2013)

GRÁFICO 7: Sector productor de bienes dentro del PBR. Precios de 1993.

Periodo de pos convertibilidad



Fuente: Elaboración propia en base DGEC de la provincia de Córdoba.

En cuanto a las participaciones en las actividades del sector servicios, se destacan servicios inmobiliarios y comercio mayorista y minorista. Como se mencionara en el apartado sobre el perfil socio económico de la ciudad, Río Cuarto se caracteriza por ser una ciudad de intermediación con importante sector comercial y de servicios. En cuanto a los servicios inmobiliarios su peso se explica en relación al aumento de la construcción en línea con la colocación de los excedentes provenientes del agro.

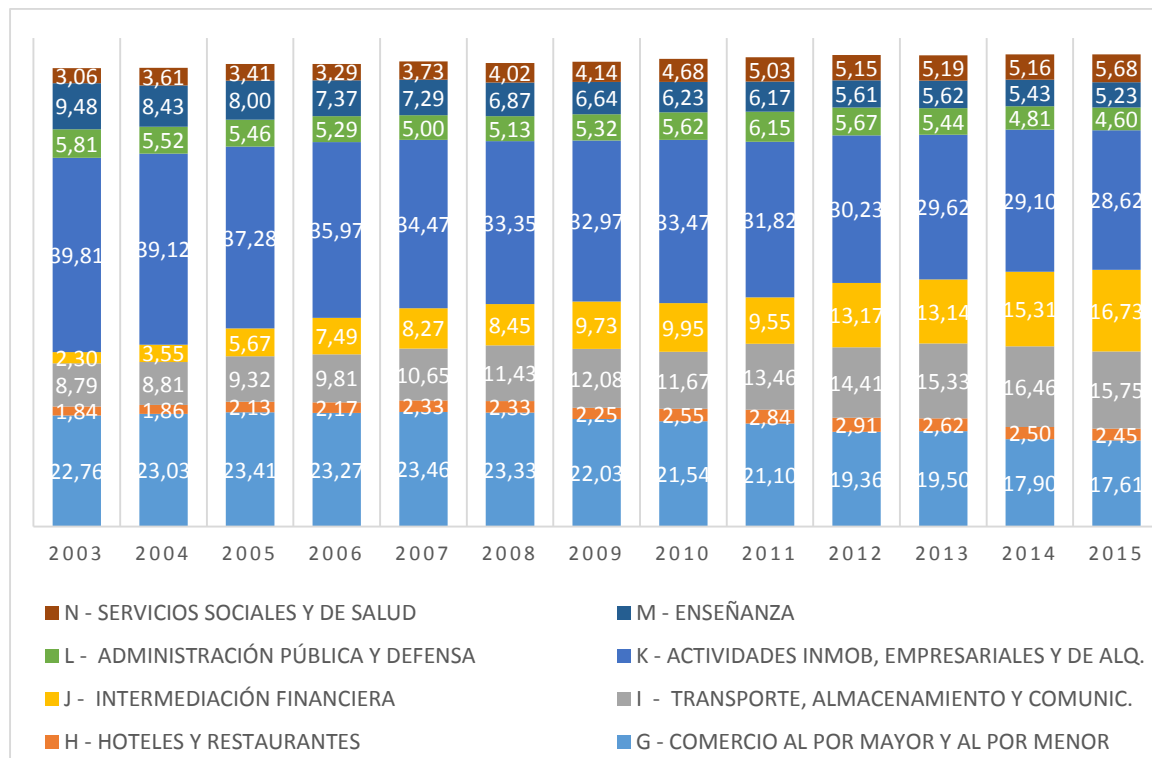
Los servicios inmobiliarios durante 2003-2015 aportaron 33.5% promedio del PBR generado por el sector servicios, el comercio minorista y mayorista 20.5% promedio en el mismo periodo. Progresivamente va cobrando importancia los servicios de intermediación financiera, tendencia observable simultáneamente a nivel nacional; producto de un sector financiero en desarrollo, más regulado y estructurado, así como de planes para financiar el consumo de los hogares a través de compras a crédito (Plan Ahora 12, Plan Ahora 18, como parte de políticas de estímulo al consumo interno).

Dada la escala demográfica de la ciudad, la participación de distintos servicios recibe especial atención en términos de presupuesto de los gobiernos nacional y provincial. Es el caso de los servicios de la Administración Pública como defensa, justicia, educación

y salud. A estas actividades corresponde un mayor porcentaje de empleo registrado. (Busso y Carniglia 2013)

GRÁFICO 8: Sector productor de servicios dentro del PBR. Precios de 1993.

Periodo de pos convertibilidad



Fuente: Elaboración propia en base a DGEC de la provincia de Córdoba.

El volumen de participación del rubro construcción en el PBR departamental, se traslada al empleo por ser un sector con una importante demanda de puestos de trabajo. Se observa en TABLA 5 que su tasa de variación interanual desciende entre 2005 y 2006 con contracción para ese año, mientras que el sector agropecuario experimenta una tendencia favorable para 2005, no así en 2006 a causa complicaciones en las condiciones climáticas y de cupos sobre la exportación de algunos bienes primarios establecidos por el gobierno para abastecer el mercado interno y los controles sobre los precios domésticos para evitar el traslado de precios internacionales sobre los bienes de consumo básico (BCRA 2006).

En los años 2008-2009 dos sucesos a nivel nacional e internacional repercuten en la dinámica local: por un lado la crisis institucional del gobierno nacional ante la negativa del campo de participar sus excedentes a través de un sistema de retenciones móviles, derivando en desabastecimiento interno en lo que se llamó “lock out patronal” y por otro, la crisis financiera internacional de 2009 la que no impactó profundamente dado que el país no se encontraba fuertemente ligado al mercado financiero internacional. Si bien el impacto

se produjo desde la restricción en la llegada de inversiones extranjeras y compras del resto del mundo lo que desaceleró el crecimiento económico iniciado en 2003.

El aumento en el consumo de los hogares, de las exportaciones y de la inversión privada permitió volver a la senda del crecimiento en 2010. Si bien para Río Cuarto se sumaron a estas complicaciones las condiciones climáticas ligadas a una sequía. Observando la TABLA 5 vemos que el resultado negativo para el agro se extiende hasta 2010 inclusive, lo cual impactó sobre las actividades de construcción, servicios y comercio (Busso y Carniglia 2013). Después del impacto de la crisis internacional, la recuperación retomada en 2010 estuvo acompañada por un proceso inflacionario consecuencia del traslado de los aumentos en los precios de los commodities, los que impactaron principalmente el rubro Alimentos deteriorando el poder adquisitivo de los salarios. Este aumento en los precios de las materias primas, productos exportados y generadores de divisas para el país, significó un proceso de apreciación con consecuencias negativas para la industria.

Nuevamente en 2012 el resultado negativo para las actividades agrícolas y la construcción trasladando el deterioro sobre el sector productor de bienes y el PBR, debido a condiciones climáticas poco favorables y a menores rendimientos sobre algunos cultivos cuyas cotizaciones no recuperaban el valor alcanzado para el año anterior. Mientras que el sector servicios disminuye solo en 3 puntos respecto del año anterior.

En la TABLA 5 el comportamiento de la industria manufacturera es la excepción a lo experimentado por el agro y la construcción. A inicios del periodo experimenta un crecimiento notable pero a partir de 2006 este languidece hasta 2011 donde alcanza un valor similar, para luego volver a desacelerar. Nuevamente, esta tendencia es lo opuesto a lo ocurrido a nivel nacional así como en relación a la capital provincial la cual participa de forma importante en la producción de bienes manufacturados.

**TABLA 5: Variación interanual (%) del sector productor de bienes en el PBR
departamento Río Cuarto. Periodo de pos convertibilidad**

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
PRODUCTO GEOGRÁFICO BRUTO		3,32%	14,76%	-3,12%	14,30%	4,51%	-6,66%	3,46%	11,40%	-2,17%	13,47%	4,28%	6,43%
SECTORES PRODUCTORES DE BIENES		1,06%	29,26%	-16,02%	30,37%	4,13%	-21,02%	-3,89%	20,29%	-22,15%	37,91%	4,23%	11,89%
A - AGRICULTURA, GANADERÍA, CAZA Y SILVIC.		-21,21%	57,08%	-24,07%	47,39%	-1,97%	-23,83%	-10,49%	26,94%	-38,61%	87,78%	6,57%	16,39%
C - MINERÍA		-0,42%	-0,65%	2,33%	0,59%	1,10%	-1,07%	-1,55%	-3,52%	0,95%	-1,57%	1,79%	1,30%
D - INDUSTRIA MANUFACTURERA		8,78%	12,14%	4,46%	3,78%	-1,35%	-0,93%	2,62%	4,31%	0,43%	1,46%	0,39%	-0,29%
E - SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA		-2,60%	-6,24%	-2,04%	30,08%	14,37%	11,21%	0,99%	1,60%	-7,00%	4,83%	-0,50%	-0,60%
F - CONSTRUCCIÓN		88,80%	2,32%	-14,57%	16,38%	24,90%	-38,19%	5,90%	30,97%	-7,83%	4,86%	2,84%	14,16%
SECTORES PRODUCTORES DE SERVICIOS		4,57%	7,06%	5,15%	6,07%	4,75%	2,33%	7,01%	7,54%	7,51%	4,89%	4,31%	3,92%
G - COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR		5,83%	8,84%	4,52%	6,94%	4,15%	-3,39%	4,65%	5,34%	-1,34%	5,63%	-4,24%	2,25%
H - HOTELES Y RESTAURANTES		5,79%	22,81%	7,08%	14,02%	4,57%	-0,90%	21,15%	19,50%	10,18%	-5,34%	-0,59%	1,66%
I - TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNIC.		4,74%	13,26%	10,71%	15,18%	12,40%	8,10%	3,44%	23,98%	15,12%	11,58%	11,98%	-0,56%
J - INTERMEDIACIÓN FINANCIERA		61,44%	71,28%	38,90%	17,06%	6,95%	17,89%	9,41%	3,26%	48,23%	4,64%	21,57%	13,53%
K - ACTIVIDADES INMOB, EMPRESARIALES Y DE ALQ.		2,75%	2,03%	1,46%	1,63%	1,35%	1,17%	8,63%	2,21%	2,17%	2,77%	2,45%	2,20%
L - ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y DEFENSA		-0,72%	6,00%	1,93%	0,10%	7,46%	6,12%	13,18%	17,58%	-0,77%	0,63%	-7,87%	-0,59%
M - ENSEÑANZA		-7,08%	1,63%	-3,12%	4,90%	-1,32%	-0,98%	0,32%	6,46%	-2,21%	5,11%	0,81%	0,08%
N - SERVICIOS SOCIALES Y DE SALUD		23,33%	1,29%	1,21%	20,53%	12,71%	5,44%	21,02%	15,48%	10,04%	5,69%	3,87%	14,34%
O - OTRAS ACTIVIDADES DE Ss COMUNITARIOS, ETC.		3,62%	-13,95%	10,48%	-10,31%	23,54%	-6,95%	-12,10%	-5,57%	-9,75%	13,62%	-5,42%	8,63%
P - HOGARES PRIVADOS CON SERVICIO DOMÉSTICO		3,22%	1,10%	1,11%	1,10%	1,10%	1,08%	1,05%	1,03%	1,01%	0,99%	0,97%	0,74%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Dirección de Estadísticas de Córdoba

3.2 EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO ENTRE 1996 Y 2015

Durante el periodo que abarca el modelo neoliberal (1976-2001) se producen cambios sociales y demográficos que llevan a la consolidación del espacio urbano en el aglomerado, principalmente con la creación de la Universidad Nacional. El proceso de atracción y arribo de población joven a Río Cuarto impactó positivamente en los mercados inmobiliarios, comercio y servicios. (Busso y Carniglia 2013)

El aumento en la densidad poblacional debió enfrentar la escasa planificación del área urbana y la limitación de la estructura productiva de la ciudad con establecimientos pequeños o micro y de baja productividad sumado a la realidad económica del país dificultó el acceso a puestos de trabajo.

- 1996-2002: Inestabilidad en la etapa de convertibilidad (mercado laboral deteriorado y elevado desempleo)

La no disponibilidad de una serie de PBR anterior a la pos convertibilidad no permite relacionar como anteriormente se hiciera las variaciones para con el mercado de trabajo. Considerando el contexto de inestabilidad macroeconómica y la contracción del PIB desde 1998 la tasa de desempleo para este periodo está en niveles más elevados que los del modelo posterior, para inicios del periodo la misma experimenta la continuada caída

encontrando su límite en 1998 y los posteriores aumentos relacionados a la crisis económica.

La variable empleo y actividad, situadas por debajo de los niveles que se alcanzan con la pos convertibilidad, no muestran diferencias significativas con los comportamientos de dichas variables a escala agregada. Esta etapa concluye, además del elevado desempleo y subempleo, con una fuerte suba en los niveles de pobreza y brusco deterioro de la distribución del ingreso. (Busso y Carniglia 2013)

- 2003-2008: Recuperación en la etapa de pos convertibilidad (disminución del desempleo y aumento del empleo)

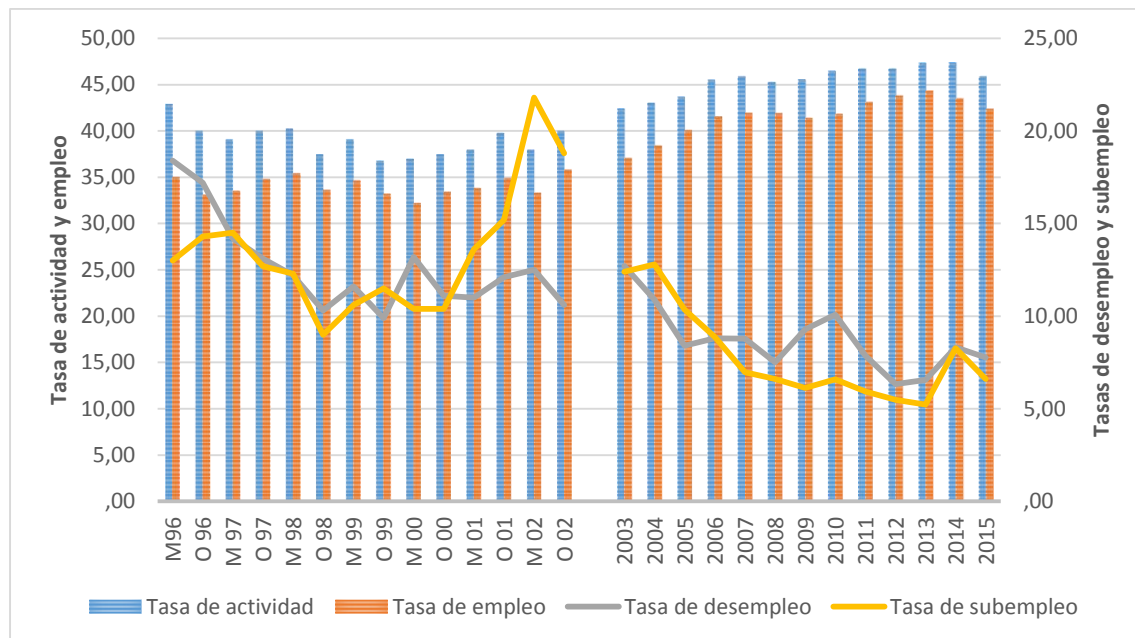
El GRÁFICO 9 muestra como la tasa de empleo se ha incrementado en el periodo 2003-2008. La persistencia de desempleo en un comienzo es explicable por la creciente tasa de participación de la población activa, donde la generación de puestos de trabajo no es suficiente para absorber las personas que se incorporan a las filas de la Población Económicamente Activa. Al igual que a nivel nacional, el aumento en la tasa de actividad posterior a la crisis de la convertibilidad y una vez iniciada la fase de recuperación económica responde a las perspectivas favorables de las personas sobre la posibilidad de encontrar un puesto en el mercado laboral. Así es como se observa en TABLA VII un crecimiento sostenido de la tasa de actividad desde 2003 a 2006, y con posterioridad pero de forma menos acelerada.

Siguiendo la trayectoria de la tasa de desempleo en el GRÁFICO 9, en el periodo 2006-2008, luego del aumento experimentado inicia un descenso con una tasa de actividad en valores estables (TABLA 6) por lo que se puede decir que el mercado de trabajo está absorbiendo individuos desempleados. En este periodo la actividad de la construcción presenta un crecimiento interanual lo cual posiblemente impacte de forma favorable sobre el empleo contribuyendo a la disminución de la masa de desempleados. Sin embargo la otra actividad que influye significativamente en el flujo económico de la ciudad, el agro, se contrae en 2008 y profundiza esta situación en 2009; la construcción se contrae en una importante magnitud en ese año también.

Si se observa la TABLA 5 el sector servicios presenta una variación interanual de 2.33% para 2009 a diferencia del sector de bienes que se contrajo un -21%. Comparando la recuperación entre el sector de bienes y el de servicios luego de la crisis, en 2010, mientras el sector productor de bienes continúa con un crecimiento negativo si bien menos

que el del año anterior, el sector de servicios muestra un crecimiento del 7% respecto al mismo periodo.

GRÁFICO 9: Tasas de empleo, actividad, desempleo y subocupación para Aglomerado Gran Río Cuarto. Periodo 1996 a 2002 por ondas y 2003 a 2015 por año.



*Nota: datos extraídos desde EPH por ondas hasta 2002 y EPH continua desde 2003

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH INDEC.

➤ 2009-2015: Inestabilidad en la etapa de pos convertibilidad (aumento en los niveles de desempleo)

La tasa de desempleo, si bien mostró un descenso importante, se mantuvo por encima del valor mínimo alcanzado en 2008 hasta 2012 a un 6,33% para el promedio anual según TABLA 6. Se observa en los valores de las tasas que desde 2012 el desempleo tendió al alza hasta llegar a un 8,32% en 2014 mientras que la tasa de actividad se incrementó y la de empleo disminuía o aumentaba por debajo de la actividad, complicando así el proceso de disminución de individuos desempleados.

La tasa de empleo crece a menor ritmo que el observado para inicios de la pos convertibilidad, presentando una disminución para los dos últimos años. La tasa de actividad se expande dos puntos en 2010, con posterioridad a la crisis, lo que la posiciona por encima del aumento de los puestos de trabajo para ese año el cual es de un punto; con lo que se desacelera el proceso de creación de empleo y se dificulta el proceso de reducción de la tasa de desempleo. El comportamiento del mercado de trabajo presentado en

GRÁFICO 9 mejora hacia 2010, el desempleo comienza a descender lo que se puede relacionar con la magnitud y rapidez que el sector servicios experimenta la recuperación así como con el menor impacto de la contracción de la actividad sobre el mismo.

TABLA 6: Tasa de Actividad, Empleo, Desempleo. Por año para el periodo 2003 a 2015

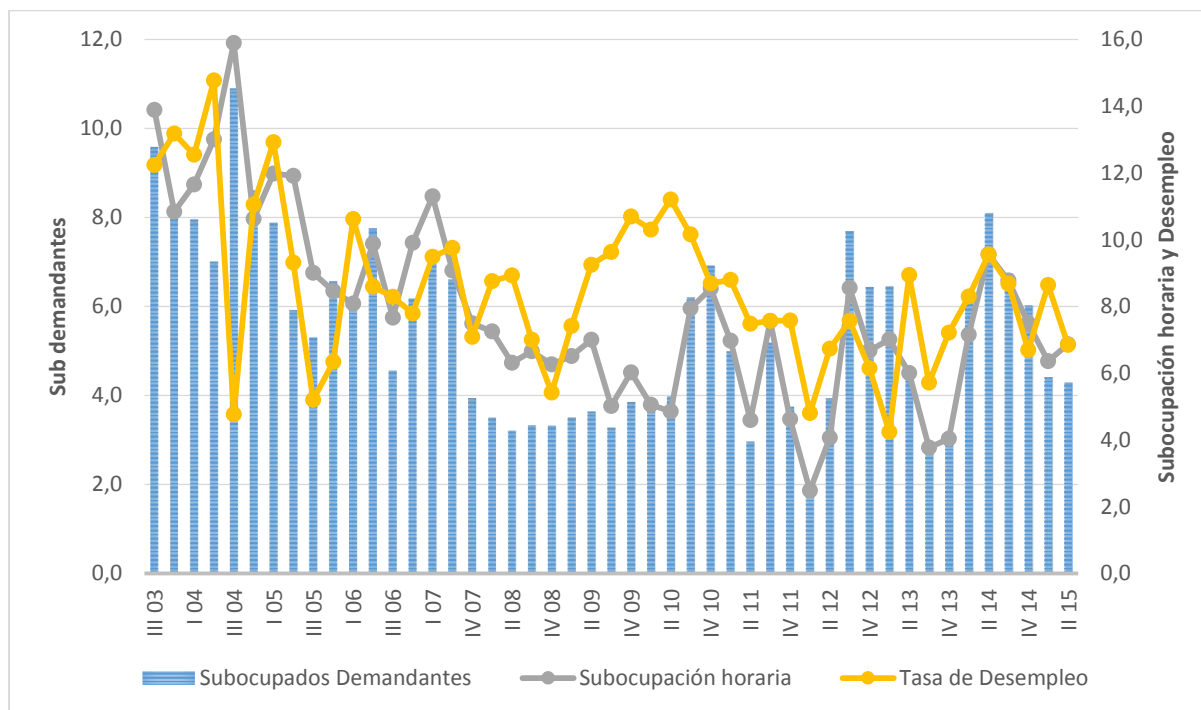
	Empleo	Desempleo	Actividad	Variación Empleo	Variación Actividad
2003	37,05	12,70	42,44		
2004	38,37	10,90	43,06	3,56%	1,46%
2005	40,05	8,41	43,72	4,37%	1,53%
2006	41,53	8,81	45,54	3,70%	4,15%
2007	41,90	8,78	45,93	0,89%	0,85%
2008	41,88	7,51	45,29	-0,03%	-1,40%
2009	41,36	9,28	45,59	-1,26%	0,66%
2010	41,82	10,09	46,52	1,13%	2,04%
2011	43,07	7,86	46,75	2,99%	0,50%
2012	43,78	6,33	46,74	1,65%	-0,02%
2013	44,28	6,56	47,38	1,13%	1,38%
2014	43,45	8,32	47,39	-1,87%	0,01%
2015	42,35	7,77	45,92	-2,54%	-3,11%

Fuente: Elaboración en base a EPH INDEC

3.2.1 Insatisfacción del mercado laboral del AGRC

Otra variable a tener en cuenta es la sub ocupación, correspondiente a aquellas categorías de ocupados que trabajan menos de 36 horas semanales, y sus dos clasificaciones: sub ocupación demandante y no demandante. En estas categorías suele “escondarse” el desempleo dado que la subocupación demandante refleja la proporción de ocupados que trabajan como ocupados parciales pero que están interesados en un empleo de tiempo completo. Para el caso de Río Cuarto la sub ocupación y sub ocupación demandante en comparación al desempleo por trimestre ha evolucionado como lo muestra el GRÁFICO 10.

GRÁFICO 10: Tasas de desempleo, subocupación horaria, subocupación demandante por trimestre. Periodo 2003-2015



Fuente: Elaboración propia en base a EPH INDEC

La relación entre desempleo y subocupación horaria deja ver que en 2004 donde el desempleo cae marcadamente la subocupación horaria, sobre todo la demandante, está en su pico más alto. Posteriormente se observa que hasta fines de 2007 las dos variables recorren una trayectoria bastante similar, allí donde aumenta la desocupación aumenta la subocupación, con un mayor peso en la sub ocupación demandante, lo que muestra la relación entre un mercado laboral complicado por las presiones del desempleo y la generación de puestos de trabajo de jornada reducida para atender la necesidad de individuos parcialmente excluidos del mercado laboral convencional.

Entre fines de 2008 y fines de 2010 con la desaceleración provocada por la crisis internacional, la tasa de desempleo aumenta considerablemente y la de subocupación emprende el descenso, es posible afirmar que este aumento del desempleo se debió al ajuste del mercado laboral sobre todo en aquellos puestos más vulnerables como los de tiempo parcial o esporádicos, afectando así a estas variables del mercado. Desde 2010 en adelante la sub ocupación demandante presenta notables variaciones pero su tendencia es a incrementarse en línea con el aumento que acompaña al desempleo.

La diferencia entre las tasas de desempleo y subocupación por año, si se comparan con las agregadas (GRÁFICO 4) muestra una trayectoria más homogénea en el total donde

la tasa de subocupación se sitúa sobre la de desempleo pero a un nivel estable, sin los cambios que se presentan en el ámbito local. Esto puede ser razón de que en la ciudad el peso de sectores intensivos en mano de obra, los que se caracterizan por la ciclicidad de las actividades, determinan las condiciones en las que estos puestos de trabajo se conforman; acrecentando el desempleo en épocas de baja actividad o en este caso también el sub empleo.

La información que brinda la consideración conjunta de desempleo y sub ocupación demandante para determinar la insatisfacción del mercado laboral para Río Cuarto, cálculo que se encuentra en TABLA 7 , arroja que para el periodo de convertibilidad además de la alta tasa de desocupación, en promedio de 12.7%, los ocupados a tiempo parcial con una demanda de ocupación real a tiempo completo alcanzaba en promedio el 7.8% por lo tanto para la convertibilidad la insatisfacción del mercado de trabajo alcanzaba a un promedio de 20.4% de los individuos que no contaban con una ocupación ni con una ocupación convencional. Los valores más altos de esta relación se observan para las ondas de la EPH entre 1996-1998 y 2001-2002.

Para la pos convertibilidad el desempleo se ubica en un promedio de 8.7% para el aglomerado. Los valores más altos a principios de la década, si bien disminuye por debajo de la etapa anterior, los mismos se mantienen en torno a 9.5% promedio. Es en 2008 donde la desocupación observada alcanza el valor más bajo, lo mismo para la sub ocupación. La sub ocupación demandante para este periodo de tiempo se promedia en un 6.9% por lo que la insatisfacción entre 2003-2008 promedia el 16.4%. Durante la segunda mitad de la pos convertibilidad el desempleo se incrementa en el año 2009 cuyo aumento es mayor proporción que el experimentado por la sub ocupación analizada. En 2010 persiste este incremento el cual se traslada al sub empleo también, entre 2012 y 2013 el sub empleo y el desempleo se encuentran en tasas similares y menores a las de 2010. El promedio para esta etapa es de 13.7% de insatisfacción, con un desempleo promedio de 8% y de subempleo de 5.7%.

TABLA 7: Insatisfacción del mercado laboral de Río. Periodo 1996 - 2015

	Sub Demandante	Desempleo	Insatisfacción Río IV
M96	7,1	18,4	25,5
O 96	9,1	17,2	26,3
M 97	9,2	14,2	23,4
O 97	7,2	13,1	20,3
M 98	6,7	12,2	18,9
O 98	4,4	10,3	14,7
M 99	4,7	11,6	16,3
O 99	4,2	9,9	14,1
M 00	5,6	13,2	18,8
O 00	5,4	11,1	16,5
M 01	8,1	11,0	19,1
O 01	9,4	12,1	21,5
M 02	14,0	12,5	26,5
O 02	13,6	10,6	24,2
2003	8,8	12,7	21,51
2004	8,8	10,9	19,65
2005	6,7	8,4	15,09
2006	6,7	8,8	15,56
2007	6,6	8,8	15,41
2008	3,7	7,5	11,23
2009	4,0	9,3	13,31
2010	6,1	10,1	16,19
2011	5,0	7,9	12,83
2012	6,0	6,3	12,31
2013	5,1	6,6	11,65
2014	8,4	8,3	16,70
2015	5,2	7,8	12,99

Fuente: EPH INDEC

La insatisfacción promedio de todo el periodo de pos convertibilidad es de un 15%, cinco puntos por debajo del 20% de la convertibilidad. Aunque el contexto macro es diferente al del primer modelo, la subocupación demandante para toda la pos convertibilidad es de 6,3%, un punto y medio por debajo del 7.8% de la convertibilidad. La diferencia la hacen los niveles de desempleo los cuales están cuatro puntos por debajo de la convertibilidad. Los cambios en la participación de los subocupados demandantes están relacionados a los flujos de desempleo, a lo largo de esta etapa el mercado laboral no llega a incorporar al empleo completo a una masa estable de personas, que en años como 2012 y 2013 representa una proporción similar a la del desempleo.

3.3 ELASTICIDAD EMPLEO-PRODUCTO PARA RÍO CUARTO

Como se mencionara en apartados anteriores, esta elasticidad arroja la sensibilidad de la ocupación ante los cambios que se producen en la actividad económica. A nivel regional, esta capacidad explicativa liga los flujos del producto departamental (Producto Bruto Regional) con el empleo para el mismo alcance geográfico. En la TABLA X se ha

estimado esta relación para el aglomerado en cuestión en el periodo de pos convertibilidad dado que el PBR se encuentra disponible para este periodo, no así para años anteriores.

Considerando que la elasticidad es una sensibilidad, cuando el producto regional varía en un 10% el empleo en el aglomerado local puede responder con un cambio de igual, menor o mayor magnitud.. Por lo tanto una elasticidad de 0,35 como la del año 2005 refleja que ante un aumento del 10% del producto, el empleo varía en 3,5%.

TABLA 8: PBR, miles de ocupados, sus variaciones y elasticidad empleo-producto.
Periodo de pos convertibilidad

	PBR Río Cuarto	Ocupados	Elasticidad	Variación PBR	Variación ocupados
2003	1.566.696	57481			
2004	1.618.756	59897	1,264	3,32%	4,20%
2005	1.857.661	63042	0,355	14,76%	5,25%
2006	1.799.781	65956	-1,483	-3,12%	4,62%
2007	2.057.092	67091	0,121	14,30%	1,72%
2008	2.149.840	67682	0,195	4,51%	0,88%
2009	2.006.701	67399	0,063	-6,66%	-0,42%
2010	2.076.153	68727	0,569	3,46%	1,97%
2011	2.312.813	71374	0,337	11,40%	3,85%
2012	2.262.561	73149	-1,145	-2,17%	2,49%
2013	2.567.305	74617	0,149	13,47%	2,01%
2014	2.677.296	74164	-0,142	4,28%	-0,61%
2015	2.849.560	72792	-0,287	6,43%	-1,85%

Fuente: Elaboración propia en base a MECON/INDEC

Como señalamos en el análisis del agregado a nivel país, la evolución de la elasticidad empleo del producto no ofrece estabilidades que permitan definir tendencias y, por lo tanto, su comprensión requiere de la consideración de eventos puntuales en su determinación.

Los primeros años del periodo de pos convertibilidad muestran una elasticidad mayor, donde los aumentos del producto departamental están ligados a aumentos de los ocupados. Muchos de los nuevos puestos generados correspondieron al sector formal en primer término, para cubrir la demanda de nuevos trabajadores dado el crecimiento en las actividades de la ciudad por ejemplo en comercio y servicios, la recuperación económica

trajo consigo la expansión de firmas y comercios que abrieron y se instalaron en la localidad.

En 2006 la elasticidad es negativa dada la contracción en el producto, fundamentalmente para el producido del sector agrícola (TABLA 5) a causa de cambios en las regulaciones sobre el mercado interno de los commodities (precios de referencia y cupos de exportación); esto no revierte la tendencia al aumento en los ocupados si bien es menor que la del año anterior. La elasticidad es negativa superior a la unidad indicando que la variación del empleo al producto es de significativa intensidad y elástica, en este caso la contracción en el producto disminuye el crecimiento del empleo. En 2007 se observa la disminución de esta magnitud, mostrando la desaceleración del proceso de creación de empleo, la variación del producto es de la magnitud que en 2005 pero el empleo aumenta en menos que cualquiera de los años anteriores.

El efecto de un clima árido para 2008-2009 muestra resultados similares, siendo este último año contractivo para el producto tanto como para el empleo por los efectos de la crisis internacional sumado a la acumulación de grano por parte de los productores agropecuarios, lo que impactó negativamente en el producto local.

La pronta recuperación hace que en 2010 la magnitud de la elasticidad vuelva a indicar resultados sensibles del empleo para con el producto regional. Las condiciones climáticas y la regulación del Estado sobre los mercados agrícolas así como los menores precios internos para cultivos como maíz y trigo (excepto la soja) afectaron el producto a través de la contracción en sector productor de bienes (remitirse a la información en TABLA 5), arrojando elasticidad negativa en 2012 lo que no alteró el incremento de los puestos de trabajo si bien estos se incrementan la mitad que el año anterior. Es necesario destacar que el sector agrícola no es generador de empleo pero son sus repercusiones en las demás actividades de la ciudad las que afectan estos flujos. Para el corriente año hay crecimiento negativo en algunas actividades del sector servicios pero estos no han ajustado en su planta de empleados tal vez por considerar esta situación como excepcional y en la espera de un mejor año en 2013.

A partir de 2013 la relación se instala en valores bajos hasta fin del periodo siendo negativa en 2014 y 2015 a razón de pérdida de empleo, observada en TABLA 8. El año 2014 inicia con una devaluación a consecuencia de la caída de la actividad económica de

Brasil, importante socio comercial del país, y su decisión de ajustar la paridad cambiaria⁴. El crecimiento del sector productor de servicios a partir de 2013 es menor, en 2014 la contracción en comercio mayorista y minorista es de mayor magnitud que para el año 2009 (TABLA 5). Los servicios de la administración pública se suman a esta caída cuya magnitud es de -8%. La situación en que el sector de servicios se encuentra es de considerar dada su importancia en la generación del empleo en la ciudad y en relación al resultado de la variación de empleo en este año. Para el sector productor de bienes hay menor crecimiento sobre todo para el agro, pero sin contracciones ya que el sector más afectado en este contexto fue el de las manufacturas. En 2015 la variación del producto es mayor pero la variación negativa en el empleo se ha duplicado, si observamos lo que sucedió en cada sector del PBR (TABLA 5) la industria muestra una contracción significativa, en este año el ajuste en las tarifas de los servicios públicos recae sobre las actividades productoras de bienes siendo para el caso de Río Cuarto la única actividad afectada dentro de este sector⁵.

Por la característica de la ocupación en Río Cuarto es posible que la menor generación de empleo haya repercutido en la creación de puestos de trabajo informal en detrimento del trabajo formal ligados a las actividades más generadoras de empleo para la ciudad como el caso de la construcción.

4. RÍO CUARTO EN PERSPECTIVA COMPARADA

Al comparar las tasas de desempleo para los dos niveles, hasta 2002 para la metodología de EPH por ondas y de 2003 en adelante para la EPH continua. En el periodo de convertibilidad a nivel agregado el desempleo se posiciona por encima de los valores para el aglomerado local, alcanzando la brecha más importante para la crisis de fin de ciclo, como muestra GRÁFICO 11. En el periodo de pos convertibilidad, para un contexto de estabilidad económica, la tasa de desempleo nacional evoluciona de forma armónica con un comportamiento tendencial a la baja. En este mismo periodo para el Aglomerado Gran Río Cuarto la tasa de desempleo tiene un comportamiento mucho más volátil. En el periodo 2004 hasta principios de 2006 la variabilidad del desempleo lo lleva a valores de entre 5 puntos hasta por sobre los 10 puntos, posteriormente va logrando mayor estabilidad y una

⁴ Instituto Germán Abdala. Notas de economía: 2009, 2014, 2016: tres diferentes historias. <http://itegaweb.org/2009-2014-2016-tres-diferentes-historias/>

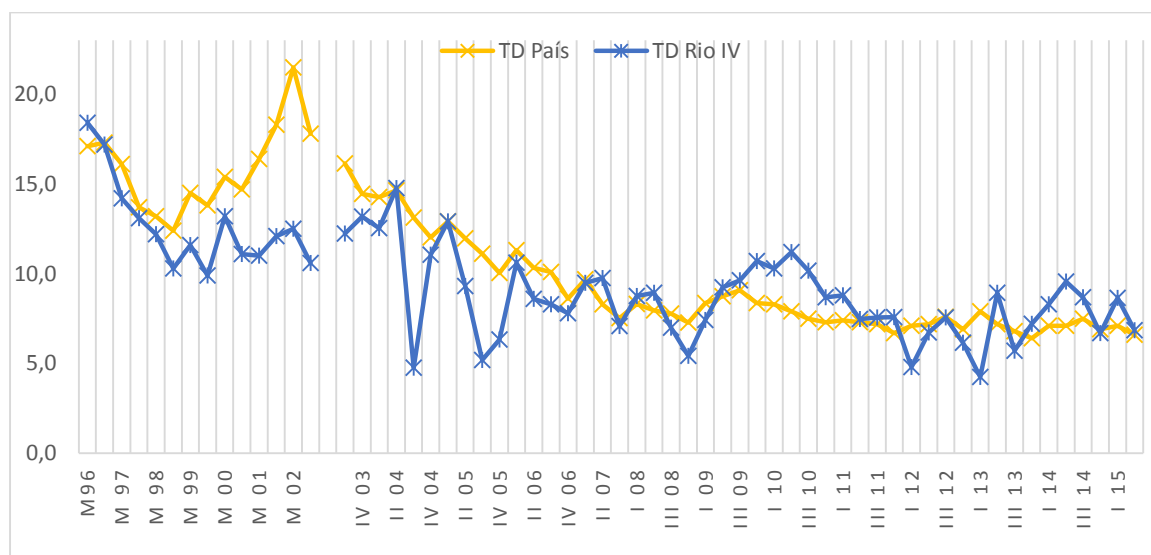
⁵ Idem nota al pie anterior.

tendencia a la baja, hasta 2008-2009 en línea con lo sucedido a nivel agregado, como consecuencia de la crisis internacional y el paro del sector agrícola.

Al realizar la comparación gráfica y estadística para la tasa de desempleo, es posible apreciar que con posterioridad al aumento a causa de la crisis internacional, la recuperación de esta variable la posiciona en niveles sensiblemente mayores a los valores que asume a nivel nacional. Es decir que la recuperación para el mercado de trabajo es menor a escala local. En 2014 llega a valor cercano a dos dígitos para el Aglomerado Gran Río Cuarto, punto y medio por encima del promedio nacional. El contexto de inestabilidad macro posterior a 2009 abre paso a esta etapa de subas en la tasa de desempleo de Río Cuarto, cuya tendencia hacia finales del periodo es a la alza.

El comportamiento trimestral de esta variable muestra importantes disminuciones entre el segundo y tercer trimestre del año, esto se relaciona con el ciclo del producto cuyo crecimiento se acentúa en dichos trimestres, con mayor fuerza en el segundo como consecuencia del regreso a la actividad del sector público, del inicio del ciclo lectivo y de la vuelta al lugar de trabajo en actividades privadas, entre otras. Para la tasa de desempleo agregada esta volatilidad queda disimulada bajo la homogeneización propia de su construcción la que concentra 31 aglomerados con características diferentes entre sí.

GRÁFICO 11: Evolución de tasa de desempleo local y agregada 1996 a 2015



Fuente: Elaboración propia en base a EPH INDEC

Al extender la comparación a las tasas de empleo y actividad, las variaciones en la tasa de desempleo se hacen más notables. A partir de un cociente entre las mismas variables locales y agregadas se representa la variación comparada en forma de índice, información

que se expresa en el GRÁFICO 12. En cuanto a las tasas de empleo y actividad el comportamiento es muy similar. Las variaciones de la tasa de desempleo de Río Cuarto arrastran en la trayectoria el cociente con la tasa nacional.

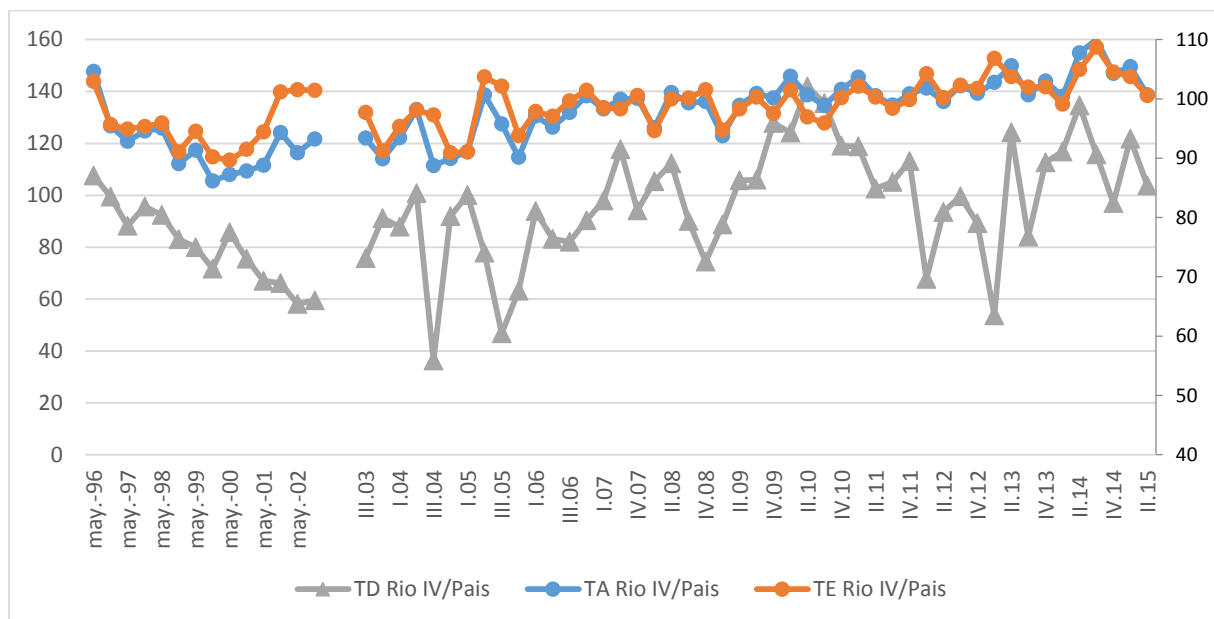
Tomando en cuenta los valores alcanzados por el índice en referencia a las etapas atravesadas por el producto nacional es posible expresar la vinculación entre el producto y los flujos del mercado de trabajo. Para la etapa que va desde 1996 a 1998, de recuperación en el régimen convertible, el desempleo a nivel agregado alcanza una magnitud mayor que en el nivel local. En esta etapa de la convertibilidad la recuperación no trae consigo como es de esperar según la relación de Okun un aumento del empleo, los puestos de trabajo creados son de mayor productividad dado el cambio tecnológico incorporado por las empresas. Esta situación se prolonga para el resto del periodo, hasta fines de la etapa de convertibilidad lo que se representa por el comportamiento gráfico del índice situado debajo de los 100 puntos.

Para la etapa de pos convertibilidad, en los años de recuperación entre 2003 a 2008, el desempleo a nivel local presenta variaciones que lo posicionan por debajo de los valores agregados. Sin embargo este comportamiento de menor magnitud de desempleo va debilitándose hacia 2007 para Río Cuarto, llevando a que en dos oportunidades supere el alcanzado al nivel nacional.

En la etapa que abarca desde 2009 a 2015, de inestabilidad macroeconómica, el desempleo en la ciudad supera por mucho el nivel del agregado, puntualmente durante los años de la crisis internacional y no se sitúa debajo de los niveles agregados sino hasta 2011 situación que no perdurara demasiado dado que en 2013 se reestablece la dirección de esta variable hacia magnitudes superiores que las del nivel país.

En cuanto para las tasas de actividad y empleo, las cuales se leen sobre el eje secundario, el comportamiento del índice las representa como relativamente estables entre los dos niveles. Sus trayectorias no se dispersan en mucho respecto de valores cercanos a la centésima pero con tendencia a la alza a lo largo del periodo de pos convertibilidad.

GRÁFICO 12: Índice de variación de tasas de empleo, desempleo y actividad locales y agregadas*. Periodo 1996 a 2015



*Índice de comparación= (Tasa Río Cuarto/ Tasa País) * 100

TD: Tasa de desempleo, sobre eje principal.

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

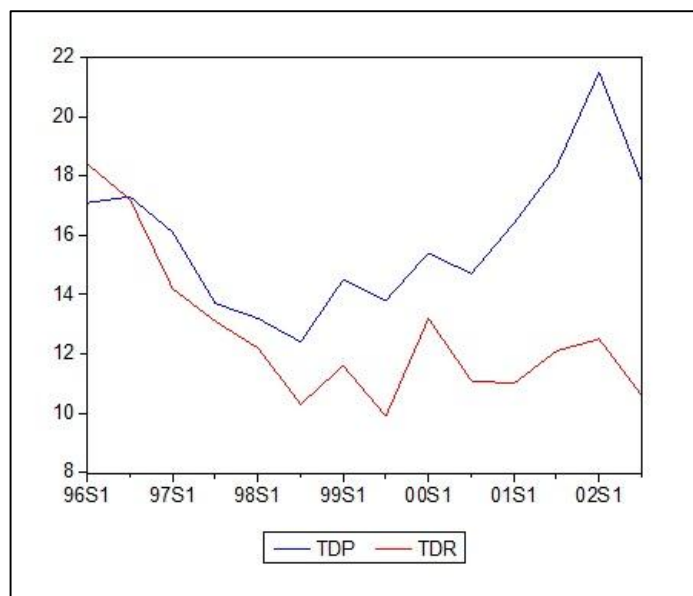
4.1 ANÁLISIS ESTADÍSTICO SOBRE LAS SERIES DE DESEMPLEO

Este comportamiento desagregado en los tres periodos analizados de acuerdo a los comportamientos del producto puede analizarse en función de las estadísticas descriptivas para las variables del mercado de trabajo. Mediante el uso de software de análisis de datos y manteniendo la comparación para las etapas mencionadas estas se dividen como sigue.

- 1996-2002. Inestabilidad en la etapa de convertibilidad (elevado desempleo, Río Cuarto por debajo el nivel nacional)

La crisis económica y social de finales de siglo llevó los niveles de desempleo a los más elevados conocidos hasta el momento para nuestro país, sin embargo para el AGRC la situación macroeconómica no repercutió con la magnitud esperada. Su estructura productiva al no corresponderse con la predominante a nivel agregado no fue afectada de igual forma por los acontecimientos macro del periodo.

GRÁFICO 13: Tasa de desempleo comparada para Río Cuarto y el país. Periodo de convertibilidad 1996-2002



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

En línea con este comportamiento gráfico, se observa que la media de esta tasa durante el periodo de convertibilidad mencionado se encuentra para el aglomerado local en 3.2 puntos debajo de la alcanzada por el agregado nacional. Así mismo el máximo valor al que llega el desempleo para el país dista notablemente del máximo alcanzado para el aglomerado por tanto esta variable presentó un comportamiento diferente en ambas instancias espaciales.

El cuadro precedente exhibe indicadores de posición y dispersión de las variables,

TAP: Tasa de Actividad del total de aglomerados urbanos

TAR: Tasa de Actividad del Aglomerado Gran Río Cuarto

TDP: Tasa de Desempleo del total de aglomerados urbanos

TDR: Tasa de Desempleo del Aglomerado Gran Río Cuarto

TEP: Tasa de Empleo del total de aglomerados urbanos

TER: Tasa de Empleo del Aglomerado Gran Río Cuarto

Si bien el reducido número de observaciones y los valores del test de normalidad (Jarque-Bera) no asignan una alta probabilidad de que los datos asuman esa distribución, la similitud de los valores de la media y la mediana de cada variable permiten realizar algunas comparaciones entre los dos recortes territoriales.

Con las restricciones señaladas, en este periodo se percibe, en valores medios, que la TAR es aproximadamente 3 puntos inferior a la TAP, en tanto la TER es alrededor de 1.56 menos que la TEP, lo que explica una TDR menos que la TDP, poniendo de manifiesto que el menor desempleo relativo no está determinado por una demanda de trabajo más potente, implícita en la Tasa de Empleo, sino de una menor oferta de trabajo, contenida en la Tasa de Actividad.

TABLA 9: Estadísticas descriptivas del mercado de trabajo nacional y local (1996-2002)

Date: 11/27/17 Time: 20:30 Sample: 1996S1 2002S2						
	TAP	TAR	TDP	TDR	TEP	TER
Mean	42.29286	39.00000	15.87143	12.67143	35.60000	34.04286
Median	42.35000	39.10000	15.75000	12.15000	35.85000	33.70000
Maximum	42.90000	42.90000	21.50000	18.40000	36.90000	35.80000
Minimum	41.00000	36.80000	12.40000	9.900000	32.80000	32.20000
Std. Dev.	0.510602	1.661788	2.431343	2.491656	1.251461	1.036796
Skewness	-1.040023	0.654605	0.668860	1.192439	-0.807155	0.100721
Kurtosis	3.903519	3.141075	3.084335	3.497878	2.722365	2.018988
Jarque-Bera	3.000046	1.011462	1.048022	3.462387	1.565131	0.585062
Probability	0.223125	0.603064	0.592141	0.177073	0.457232	0.746372
Sum	592.1000	546.0000	222.2000	177.4000	498.4000	476.6000
Sum Sq. Dev.	3.389286	35.90000	76.84857	80.70857	20.36000	13.97429
Observations	14	14	14	14	14	14

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Avanzando en el intento de robustecer los resultados comparativos se procedió testear la diferencia o similitud en las medias de las tasas de desempleo en cada escala. En este caso se utilizó un test de Igualdad de medias (Test for Equalit y Means) cuya $H_0=M_1-M_2=0$ es decir la igualdad de medias. La hipótesis nula se rechaza si el valor de la probabilidad para el estadístico F utilizado es lo suficientemente pequeña para el nivel de confianza de 95%, situándolo en la zona de $H_1=M_1-M_2\neq 0$ es decir donde se acepta la hipótesis alternativa de diferencias de medias.

**TABLA 10: Test de diferencia de medias para las tasas de desempleo local y agregada
(1996-2002)**

Test for Equality of Means Between Series				
Date: 11/25/17 Time: 15:29				
Sample: 1996S1 2002S2				
Included observations: 14				
Method	df	Value	Probability	
t-test	26	3.439273	0.0020	
Satterthwaite-Welch t-test*	25.98440	3.439273	0.0020	
Anova F-test	(1, 26)	11.82860	0.0020	
Welch F-test*	(1, 25.9844)	11.82860	0.0020	
*Test allows for unequal cell variances				
Analysis of Variance				
Source of Variation	df	Sum of Sq.	Mean Sq.	
Between	1	71.68000	71.68000	
Within	26	157.5571	6.059890	
Total	27	229.2371	8.490265	
Category Statistics				
Variable	Count	Mean	Std. Dev.	Std. Err. of Mean
TDP	14	15.87143	2.431343	0.649804
TDR	14	12.67143	2.491656	0.665923
All	28	14.27143	2.913806	0.550658

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

La hipótesis nula de igualdad de medias se rechaza, a través de diferentes test, dado que el valor de la probabilidad de los diferentes estadísticos no supera el nivel de confianza que delimita la zona de aceptación de la hipótesis nula (99%) por lo que las medias para estas dos escalas geográficas son significativamente diferentes.

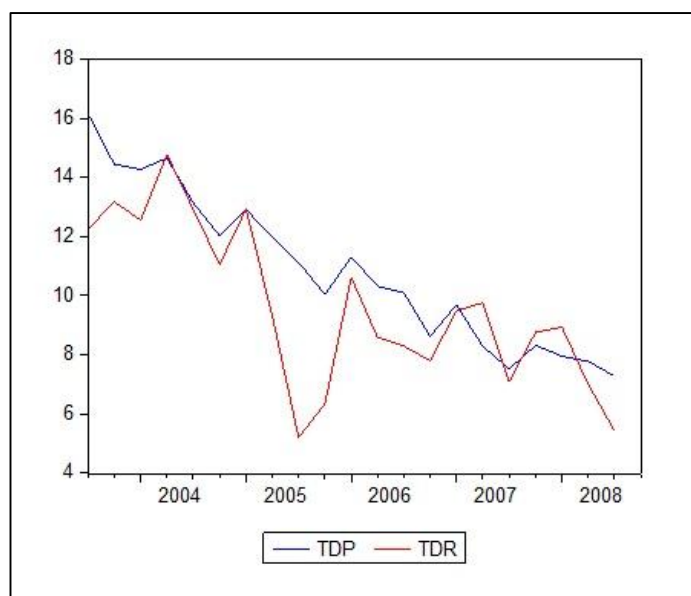
Sintetizando las observaciones del período se encuentra que la demanda de trabajo se reduce en ambos territorios, agravando las condiciones de los trabajadores registradas en una creciente tasa de desempleo y de subempleo demandante, que impactan con menor intensidad en el mercado de trabajo del Gran Río Cuarto por una reducción relativamente menor del empleo.

➤ 2003-2008. Recuperación en la etapa de posconvertibilidad

Para el periodo de mayor estabilidad macroeconómico comprendido en los primeros años de posconvertibilidad el comportamiento del desempleo muestra una tendencia

similar en ambas escalas siendo en el caso de Río Cuarto más variable pero en línea con la tendencia observada para el agregado nacional. La diferencia principal se encuentra entre 2003 y 2004 donde el desempleo a nivel nacional se encuentra en disminución mientras que para el aglomerado local se encuentra en aumento como consecuencia del aumento de la población activa.

GRAFICO 14: Tasa de desempleo comparada para Río Cuarto y el país (2003-2008)



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Al observar el promedio de la tasa de desempleo alcanzado para cada región en esta etapa el valor asumido no es significativamente diferente, siendo la diferencia de 1.24 puntos. Por tanto, si bien la trayectoria para AGRC es más errática, en un contexto de estabilidad macro las variables del mercado de trabajo no adoptan comportamientos notablemente diferentes al mercado laboral agregado. Esto es observable en la salida siguiente.

TABLA 11: Estadísticas descriptivas del mercado de trabajo nacional y local (2003-2008)

Date: 11/27/17 Time: 20:38 Sample: 2003Q3 2008Q4						
	TAP	TAR	TDP	TDR	TEP	TER
Mean	46.30838	44.43418	10.85181	9.629990	41.27952	40.33602
Median	46.36797	45.09282	10.32491	9.313120	41.80378	40.89064
Maximum	46.97805	46.68403	16.14697	14.77135	42.84496	43.50213
Minimum	45.54626	41.43248	7.278622	5.200278	38.80577	36.17349
Std. Dev.	0.383297	1.821893	2.665370	2.721848	1.152200	2.227375
Skewness	-0.393532	-0.482315	0.354013	0.142003	-0.621710	-0.461487
Kurtosis	2.379671	1.688790	1.983414	2.045055	2.172913	1.962330
Jarque-Bera	0.878742	2.318559	1.342906	0.868507	1.951394	1.687559
Probability	0.644442	0.313712	0.510966	0.647748	0.376929	0.430082
Sum	972.4759	933.1177	227.8880	202.2298	866.8700	847.0564
Sum Sq. Dev.	2.938332	66.38586	142.0839	148.1691	26.55128	99.22399
Observations	21	21	21	21	21	21

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Reiterando las advertencias señaladas, en este periodo se percibe que la discrepancias territoriales entre las Tasas de Actividad y Empleo se reducen, siendo ahora, en valores medios, la TAR menos de un 5% inferior a la TAP, en tanto la TER es menos del 3% menor que la TEP, explicando una TDR menor que la TDP, reiterando que el menor desempleo del Aglomerado Gran Río Cuarto está determinado por una menor oferta de trabajo.

La aplicación de tests de diferencia de medias, como se observa en el Cuadro que sigue, presenta valores de probabilidad menos concluyentes.

**TABLA 12: Test de diferencia de medias para las tasas de desempleo local y agregada
(2003-2008)**

Test for Equality of Means Between Series				
Date: 11/27/17 Time: 20:38				
Sample: 2003Q3 2008Q4				
Included observations: 22				
Method	df	Value	Probability	
t-test	40	1.469748	0.1495	
Batterthwaite-Welch t-test*	39.98243	1.469748	0.1495	
Anova F-test	(1, 40)	2.160158	0.1495	
Welch F-test*	(1, 39.9824)	2.160158	0.1495	
*Test allows for unequal cell variances				
Analysis of Variance				
Source of Variation	df	Sum of Sq.	Mean Sq.	
Between	1	15.67481	15.67481	
Within	40	290.2530	7.256325	
Total	41	305.9278	7.461654	
Category Statistics				
Variable	Count	Mean	Std. Dev.	Std. Err. of Mean
TDP	21	10.85181	2.665370	0.581631
TDR	21	9.629990	2.721848	0.593956
All	42	10.24090	2.731603	0.421495

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

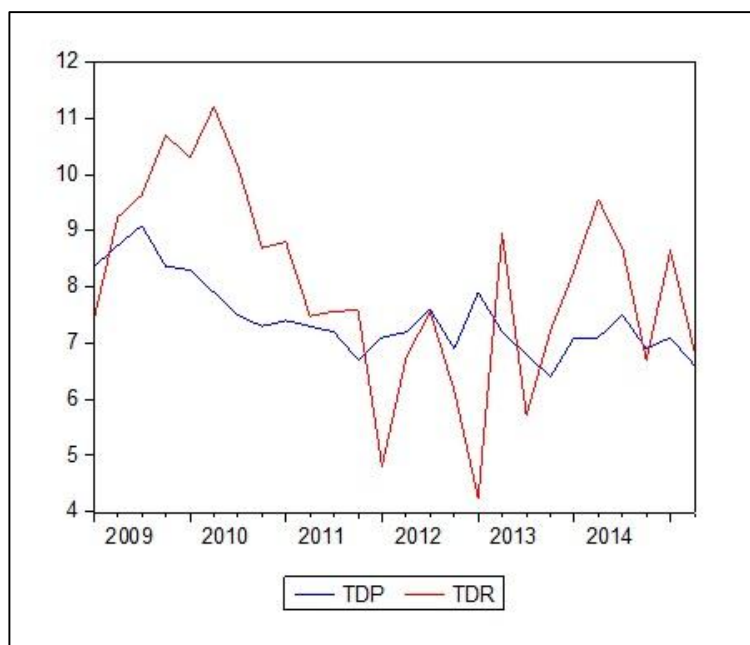
El valor de la probabilidad para los distintos tests, reduce el nivel de confianza por debajo del 95%, con lo cual la diferencia entre estas medias es, desde esta perspectiva estadística, menos robusta.

A diferencia del período precedente, este ciclo de crecimiento del producto muestra un crecimiento en los valores medios de las Tasas de Actividad y Empleo, y una caída en la Tasa de Desempleo, en ambos recortes territoriales, evidenciando una clara mejora del mercado de trabajo regional y del total de los aglomerados urbanos del país, con una mejora relativamente más intensa en el AGRC, registrada en la reducción de las disparidades entre los indicadores de oferta (Tasa de Actividad) y, fundamentalmente, de demanda (Tasa de Empleo)

- 2009-2015. Inestabilidad en la etapa de posconvertibilidad (incremento en el nivel de desempleo en AGRC)

Tras la crisis financiera internacional la recuperación a nivel agregado se debió a diversos canales como el nivel de consumo interno y gasto público, para agregado nacional esta etapa se caracteriza por la estabilidad en la tasa de desempleo en torno al 7%. La capacidad ociosa de principios de milenio se ha cubierto y la inversión existente resulta insuficiente para ampliar los límites productivos frenando así el proceso de generación de empleo y reducción del desempleo.

GRAFICO 14: Tasa de desempleo comparada para Río Cuarto y el país. Periodo de posconvertibilidad 2009-2015



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Si bien el valor medio de la Tasa de Desempleo local se reduce en relación al período precedente, en esta etapa, como se muestra en la Tabla que sigue, ese valor supera al total de aglomerados, como resultado de un crecimiento relativo mayor de la oferta de trabajo regional que de la demanda.

TABLA 13: Estadísticas descriptivas del mercado de trabajo nacional y local (2009-2015)

Date: 11/27/17 Time: 20:47 Sample: 2009Q1 2015Q2						
	TAP	TAR	TDP	TDR	TEP	TER
Mean	45.83743	46.66489	7.444613	8.034812	42.41412	42.91279
Median	46.05000	46.52941	7.250000	7.939221	42.41915	42.95790
Maximum	46.90000	49.17757	9.087527	11.20651	43.40000	45.07910
Minimum	44.50000	43.62343	6.400000	4.240975	41.30000	40.38620
Std. Dev.	0.690092	1.210057	0.672849	1.748825	0.605128	1.288478
Skewness	-0.647124	-0.091047	0.807591	-0.238378	-0.265190	-0.206604
Kurtosis	2.384158	3.672986	2.960347	2.577972	2.219772	2.153006
Jarque-Bera	2.225533	0.526574	2.827917	0.439187	0.964229	0.962151
Probability	0.328648	0.768521	0.243179	0.802845	0.617476	0.618118
Sum	1191.773	1213.287	193.5599	208.9051	1102.767	1115.733
Sum Sq. Dev.	11.90566	36.60593	11.31814	76.45975	9.154505	41.50440
Observations	26	26	26	26	26	26

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Si bien los valores medios de las tasas de Actividad y Empleo del AGRC crecen entre períodos, dando como resultado una Tasa de Desempleo menor, el valor medio de la Tasa de Desempleo del total de aglomerados decrece más como resultado de un crecimiento de la demanda y un leve decrecimiento de la oferta.

En este período, el valor medio y la mediana de las tasas de Actividad y de Empleo en el AGRC superan, por primera vez, los valores del total de aglomerados urbanos, sin embargo, en consideración de las limitaciones muestrales y del resultado de los test de diferencia de media que se muestra en la Tabla que sigue, no sería prudente asignarles una significatividad estadística elevada a esas diferencias.

TABLA 14: Test de diferencia de medias para las tasas de desempleo local y agregada (2009-2015)

Test for Equality of Means Between Series				
Date: 11/27/17 Time: 20:48				
Sample: 2009Q1 2015Q2				
Included observations: 26				
Method	df	Value	Probability	
t-test	50	-1.606063	0.1146	
Satterthwaite-Welch t-test*	32.24267	-1.606063	0.1180	
Anova F-test	(1, 50)	2.579437	0.1146	
Welch F-test*	(1, 32.2427)	2.579437	0.1180	
*Test allows for unequal cell variances				
Analysis of Variance				
Source of Variation	df	Sum of Sq.	Mean Sq.	
Between	1	4.528351	4.528351	
Within	50	87.77789	1.755558	
Total	51	92.30624	1.809926	
Category Statistics				
Variable	Count	Mean	Std. Dev.	Std. Err. of Mean
TDP	26	7.444613	0.672849	0.131957
TDR	26	8.034812	1.748825	0.342973
All	52	7.739712	1.345335	0.186564

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Los test de diferencia de media, como se muestra en la tabla precedente, ofrecen una probabilidad de rechazo de la hipótesis de igualdad inferior al 90%, que, con las limitaciones muestrales antes referidas, no garantizan una diferencia estadísticamente significativa.

Sin embargo si se observa la dispersión que asume el desempleo para estas dos variables en el periodo, a partir de los desvíos (raíz de la varianza, variable que indica el nivel de dispersión de las observaciones respecto de su media). En este subperiodo la diferencia entre los desvíos nacional y local es la de mayor magnitud siendo de 1.03 puntos.

Esto quiere decir que el desempleo de Río Cuarto fue más errático durante el último periodo de posconvertibilidad. Si se recurre a un test de varianza para determinar la significatividad de esta magnitud entre los desvíos, en el que al igual que en el test de medias, la hipótesis nula supone la igualdad de varianzas y la hipótesis alternativa contempla la diferencia entre las mismas, se obtienen los valores que se presentan en la Tabla que sigue.

TABLA 15: Test de igualdad de varianzas para tasas de desempleo local y agregada (2009-2015)

Test for Equality of Variances Between Series					
Date: 11/27/17 Time: 20:48					
Sample: 2009Q1 2015Q2					
Included observations: 26					
Method	df	Value	Probability		
F-test	(25, 25)	6.755503	0.0000		
Siegel-Tukey		2.572306	0.0101		
Bartlett	1	19.61161	0.0000		
Levene	(1, 50)	18.19092	0.0001		
Brown-Forsythe	(1, 50)	18.04494	0.0001		
Category Statistics					
Variable	Count	Std. Dev.	Mean Abs. Mean Diff.	Mean Abs. Median Diff.	Mean Tukey-Siegel Rank
TDP	26	0.672849	0.524139	0.498459	31.92308
TDR	26	1.748825	1.416595	1.416595	21.07692
All	52	1.345335	0.970367	0.957527	26.50000
Bartlett weighted standard deviation: 1.324975					

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Los valores ofrecidos por los distintos test ofrecen niveles de confianza superiores al 99% para rechazar la hipótesis nula de igualdad de varianza, por lo tanto la dispersión para los valores de la Tasa de Desempleo en este periodo para el aglomerado Río Cuarto adoptó un comportamiento de mayor volatilidad y por encima de los valores correspondientes al total nacional.

4.2 ELASTICIDAD EMPLEO-PRODUCTO COMPARADA

La ciclicidad propia de las actividades que pesan sobre el aglomerado local representa una dificultad estructural para afrontar los problemas del mercado de trabajo. Si comparamos, como se presenta en TABLA 16, la dinámica del producto sobre el empleo a nivel local y a nivel macro a través de las elasticidades empleo-producto es posible observar que la mayor ciclicidad está ligada a mayores elasticidades.

TABLA 16: Elasticidad empleo-producto para el periodo de pos convertibilidad.

Comparación entre Río Cuarto y país

	Río Cuarto	País
2003		
2004	1,265	0,037
2005	0,356	0,326
2006	-1,484	0,519
2007	0,121	0,276
2008	0,195	0,249
2009	0,062	-0,189
2010	0,569	0,118
2011	0,339	0,369
2012	-1,145	-0,709
2013	0,149	0,367
2014	-0,142	-0,362
2015	-0,287	0,435

Fuente: Elaboración propia sobre EPH INDEC y DGEC de Córdoba

En el primer momento de pos convertibilidad el aglomerado local experimenta una sensibilidad positiva y superior a la unidad ante los cambios del producto regional, responde con sensibilidad muy elástica en comparación con el total. En 2006 se posiciona por encima del valor asumido para el país sin embargo con signo negativo, debido a la caída de la producción agropecuaria y en la construcción lo que contrae el PBR a través del sector productor de bienes, no así con el sector servicios; esta caída del producto no afecta la generación de empleos la que sigue en ascenso a razón interanual. A nivel agregado el signo de la elasticidad es positivo con intensidad considerable. El origen de esta discrepancia es la importancia del sector agrícola en el departamento, el cual en este año es afectado por condiciones específicas, y el traslado de su situación negativa al valor total del producto regional.

En el año de la crisis financiera internacional la elasticidad local y la agregada son nuevamente de signo diferente, en el agregado nacional es negativa a causa de una contracción en el producto sin afectar la variación de los ocupados. Sin embargo para Río Cuarto la elasticidad muy baja es positiva, dado que las variaciones de producto y empleo se vuelven ambas negativas en este año arrojando que, dada la relación positiva entre empleo y producto denotado por el signo de la elasticidad, la contracción del empleo es causada por la del producto.

Para el año 2012 la elasticidad es negativa en las dos escalas, para Río Cuarto con una intensidad superior por la dependencia al sector agrícola de su producto geográfico. La incertidumbre por la magnitud de la crisis internacional y el alcance de su impacto provoca la volatilidad en los precios internacionales de los commodities, en el contexto local se suma la regulación sobre los precios internos a fines de aislar el impacto de los precios internacionales y permitir el abastecimiento interno a precios más bajos haciendo que la cotización de ciertos cereales no sea lo suficientemente alta a nivel de los precios externos y desestime su producción. A ellos se suma la campaña 2011/2012 afectada por la sequía y posteriormente las lluvias en exceso que complicaron los rendimientos del sector. (BCRA 2012)

El año 2014 arroja una elasticidad negativa en ambas escalas aunque su origen es diferente. Para Río Cuarto se explica por la caída del empleo mientras para el agregado es la caída del producto relacionado con un Brasil de economía en contracción con un ajuste en el tipo de cambio que se traslada al país a principios de año. Esto perjudicó sobre todo a las exportaciones de bienes manufacturados, lo que afectó a la economía agregada pero no la producción regional que está vinculada al agro y la industria existente es incipiente, relacionada también a este sector. En este año el sector productor de bienes desacelera pero presenta desempeño positivo.

El 2015 continúa con evolución negativa sobre la ocupación para Río Cuarto, con lo que persiste una elasticidad negativa a diferencia de la elasticidad para el total. El producto regional varía en mayor proporción que para el agregado, este año es de incremento en las tarifas de los servicios públicos lo que repercute en la industria manufacturera, razón para el menor crecimiento del agregado donde el peso de esta actividad es mayor. A diferencia del agregado local donde, si bien la variación para la industria se vuelve negativa, no impacta sobremanera en el sector productor de bienes y el sector servicios ha crecido al mismo nivel que el año anterior. Es posible que el estancamiento en el sector servicios desde 2013 se la causa a la pérdida de puestos de trabajo a razón de lo sucedido para los dos últimos años del periodo.

4.3 PRINCIPALES RESULTADOS Y ALGUNAS HIPÓTESIS

De la información y los análisis comparativos presentados se puede inferir que el mercado de trabajo del AGRC es influido por los marco macroregulatorios, lo que es consistente con otros trabajos, pe. Napal y otros (2012). Las tendencias a la degradación en el período de la convertibilidad y las mejoras registradas en la posconvertibilidad son, con matices, sincrónicas. De igual manera, tendencialmente el ciclo del producto afecta de manera similar el territorio regional aunque, pudiera entenderse que los matices se amplifican en estos recortes temporales.

De manera estilizada, del análisis comparativo se destacan dos características relevantes:

- una menor oferta y demanda en el AGRC en relación con el total de aglomerados que se van reduciendo con el cambio de régimen regulatorio, exhibiendo el escenario local más desventajoso durante finales del régimen de moneda convertible, esto es, la combinación de un contexto macroeconómico desregulado e inestabilidad cíclica o ciclo recesivo del producto,
- una persistente variabilidad, de mayor intensidad en las variables que conforman el mercado de trabajo local/regional.

Estas características estimulan la búsqueda de fundamentos territoriales, que sin ser objeto principal de este trabajo, se exploran a nivel de hipótesis.

Así, es posible interpretar el comportamiento errático del desempleo a partir de la influencia de aquellas actividades dinámicas para la ciudad. Considerando la importancia de la Construcción y su pro cíclicidad con la actividad económica, ésta contribuye a acrecentar los procesos de contracción. Por ser un rubro de mano de obra de baja cualificación, no existe un proceso de “atesoramiento de mano de obra” como sucede con actividades de tipo industrial. Estas emplean mano de obra calificada en un proceso que conlleva costos de contratación y capacitación. Cumplen un rol anti cíclico, amortiguando los procesos de caída de la actividad.

Algo similar sucede con el Comercio y los Servicios que, junto con la Construcción, son sectores dinámicos en el contexto urbano. Esto conforma un mercado laboral inestable ante los cambios en el ciclo del producto, agravando las situaciones de aumento del

desempleo. Para la Administración Pública, fuente de trabajo estable y formal, los últimos años del periodo de inestabilidad en la posconvertibilidad estuvieron condicionados por un escaso crecimiento interanual e incluso contracciones, producto de la concentración de fondos públicos por parte del Estado Nacional en localidades vecinas (Villa María) y la falta de inversión pública municipal y provincial posiblemente vinculado a la falta de relaciones públicas entre los diferentes colores políticos en la conducción de los distintos niveles de gobierno.

Algunas de estas características se deben al lugar que ocupa la ciudad de Río Cuarto en un entorno destinado a la actividad agrícola la cual en sí misma no es dinamizadora del empleo por no ser de tipo mano de obra intensiva. Esta impacta sobre el mercado de trabajo de la ciudad, pero no de forma directa sino a través de las actividades que reciben los excedentes del sector: construcción, comercio y servicios. En el nuevo modelo macroeconómico la explotación agrícola se ha profundizado en la región a partir de las demandas internacionales sobre estos productos y de subas en los precios internacionales (Hernández y Carbonari 2012). En el caso del departamento Río Cuarto representa el 60% aproximadamente dentro del sector productor de bienes entre 2003 y 2015; mientras que la Industria Manufacturera el 15% para este último año, lo que representa una menor participación en comparación con 2003 donde representaba el 18%.

La dinámica de la ciudad no se ve alcanzada por el proceso llevado a cabo a nivel macro, de industrialización sustitutiva de importaciones con destino al mercado interno, al estar vinculada al sector generador de divisas. No solo que estas actividades se encuentran escasamente desarrolladas sino que las que existen están vinculadas al sector agropecuario reflejando esta relación de dependencia. (Hernández y Carbonari 2012)

Esta esta desconexión del mercado interno, probablemente explique el menor tamaño relativo del mercado de trabajo del Aglomerado Gran Río Cuarto.

CONCLUSIÓN

En el periodo de tiempo bajo análisis la comparación de modelos totalmente diferentes nos permite contraponer los efectos de dos tipos de políticas económicas: las de un estado liberal y las de otro más bien regulador. En 2003 cambió el gobierno dirigente y con ello de modelo macroeconómico, dando paso a uno de tipo intervencionista. Con la aplicación de políticas inclusivas y de tipo keynesianas se consiguió la recuperación económica, reactivación de motores de producción y crecimiento de una economía hacia adentro fundada en el fortalecimiento de la industria nacional para consumo doméstico. Esto significó una política de estímulo al mercado laboral, con una creciente formalización del mismo y mayor redistribución del ingreso.

A nivel local, el mercado de trabajo reproduce la dinámica del agregado para el periodo 2003-2008. Sin embargo en los restantes periodos bajo estudio toma sentido en dirección contraria a lo que sucede en el total nacional. Durante la convertibilidad 1996-2002, el desempleo se mantiene estable incluso no alcanza niveles tan altos como sucede en el total. Escapa al objeto de este trabajo la composición de la calidad del empleo para dicho periodo dado el peso de los sectores productivos de mayor peso en la ciudad, considerando que su estructura productiva no tiene la misma conformación a nivel nacional.

El periodo de pos convertibilidad se caracterizó en un primer momento por la disminución de las tasas de desempleo, el aumento del empleo y mayor participación de los asalariados registrados. En la segunda mitad del periodo de posconvertibilidad nuevamente la trayectoria del mercado de trabajo local dista de ser similar a la del total nacional, colocando la tasa de desempleo en un recorrido más errático posterior a la crisis de 2009. Es decir, en los dos momentos de inestabilidad macroeconómica, dentro de los años 1996-2002 y 2009-2015, el mercado de trabajo de Río Cuarto presenta matices más idiosincráticos más acentuados con relación a lo sucedido en el nivel nacional.

Se puede decir que el ciclo del producto tiene un impacto más heterogéneo sobre el mercado laboral local por su fuerte vinculación con el producido agrícola, por lo que los flujos internacionales en torno a los precios de estos commodities se trasladan a la dinámica de la actividad local con mayor presencia de lo que se observa a nivel agregado. La tasa de desempleo local responde a estas fluctuaciones con mayor variabilidad en cuanto a que las actividades dinamizadoras del mercado laboral local están ligadas a los excedentes agrícolas y son de poca formalidad con lo que tienden a agravar las crisis recortando

empleos en las épocas más contractivas del ciclo. Esta prociclicidad no se observa a nivel agregado dado que para este se ha desarrollado mayormente la rama manufacturera, con la característica de que las actividades productoras de bienes sustitutos de importaciones son anti cíclicas y no profundizan los momentos de caída de la actividad.

Posiblemente las especificidades territoriales determinan que en fases de ciclo del producto similares el Aglomerado Gran Río Cuarto presente trayectorias de las variables del mercado laboral diferentes a las observadas en la escala nacional. En cuanto a la estructura productiva, la limitación en cuanto al desarrollo de la industria manufacturera la presenta rezagada si se compara con Villa María o Córdoba Capital, el incipiente desarrollo de esta rama desaprovecha la formación de sus profesionales provenientes de los niveles terciarios y superior ubicados en la ciudad. También implica una menor contribución al empleo registrado y estable que proviene de la industria dado su proceso de atesoramiento de trabajo. Persisten actividades intensivas en mano de obra pero de carácter principalmente informal como el caso de la construcción que además estimula el uso de recursos poco calificados, así como el comercio y los servicios.

Esta ciudad muy vinculada al medio agrícola todavía no supera su fuerte dependencia del sector y no es capaz de estimular la instalación de establecimientos que generen valor agregado a la producción del departamento, relegando su potencial para expandirse. Sería necesaria la acción de los gobiernos local tanto como provincial el estímulo a través de políticas tributarias, de planificación, de capacitación, subsidios sobre los insumos, entre otras políticas para motivar la constitución de un parque industrial dinámico en la ciudad o sus inmediaciones. Con ello se lograría dar valor agregado a los bienes primarios producidos en la región, la conservación de múltiples profesionales formados en el sistema educativo local tanto como la generación de puestos de trabajo directa e indirectamente relacionados con estas actividades.

BIBLIOGRAFÍA

- Abeles, Martín. *El impacto de la crisis internacional en Argentina*. Buenos Aires: CEPAL-Naciones Unidas, 2009.
- Abril, Juan Carlos. *Estimación de la relación de Okun: Argentina 1980-1996*. Universidad Nacional de Tucumán: CONICET, 1997.
- BCRA. Marzo de 2012.
http://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Panorama_global_materias_primas.asp.
- «BCRA.» *Panorama Global de Commodities*, 2006:
http://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Panorama_global_materias_primas.asp.
- Bertranou, Fabio, y Jorge Paz. *Políticas y programas de protección al desempleo en Argentina* (Oficina Internacional del Trabajo), 2007.
- Bertranou, Fabio, y otros. Buenos Aires: Oficina del País para la OIT Argentina, 2013.
- Blanchard, Oliver, y Daniel Perez Enri. *Macroeconomía. Teoría y política económica con aplicaciones a América Latina*. Buenos Aires: Editorial Prentice Hall Iberia. Cuarta Reimpresión, 2005.
- Brown, Brenda. *Las políticas públicas de empleo: de los '90 a la posconvertibilidad*. Universidad Nacional de la Plata, 2012.
- Busso, Gustavo, y Eduardo Carniglia. *Políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto. Diagnósticos, agendas y proyectos 2011-2020*. Río Cuarto: UniRío, 2013.
- «Camara Argentina de Comercio.» 2014.
- CIFRA, CTA. *El mercado de trabajo en la posconvertibilidad*. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. CTA, 2011.
- D'Elía, Carlos. *La economía de la Argentina 2002-2008*. 2009.
- De la Garza Toledo, Enrique, y Julio Cesar Neffa. *Trabajo y modelos productivos en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2010.
- De Oliveira, Alberto. *Mediações entre o território e o mercado de trabalho*. 2017.
- Del Bono, Cecilia, y Flavio Gaitán. *Garantizar ingresos o empleo: un dilema para las políticas sociales y laborales en la Argentina posconvertibilidad*. Aset 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, s.f.

- Filipetto, Sonia. *Mercado de trabajo y relaciones laborales en Argentina entre 2003-2013. Avances y temas pendientes*. Aset 12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 2015.
- Fundación Germán Abdala. 7 de Agosto de 2017. <http://itegaweb.org/2009-2014-2016-tres-diferentes-historias/>.
- Fundación Germán Abdala. 13 de Junio de 2017. <http://itegaweb.org/aumento-del-desempleo-en-caba-mismas-tensiones-nuevos-efectos/>.
- Giayetto, Jorgelina, y Pamela Mariel Natalí. «Trabajo, Territorio y Políticas de empleo. El caso de la ciudad de Río Cuarto.» *REDES-Universidad de Santa Cruz do Sul*, 2017: 346-375.
- Hernández, Jorge Luis, y Agustín Morán Abba. *Evolución del empleo urbano en Argentina. Un abordaje desde la estructura ocupacional*. Río cuarto, 2008.
- Hernández, Jorge Luis, y María Rosa Carbonari. *Río Cuarto. Ciudad de intermediación en el capitalismo agropecuario*. 2012.
- INDEC. 2017. <http://www.indec.gob.ar/>.
- MTEySS. *Empleo y patrón de crecimiento económico*. MTEySS, 2004.
- Napal Martin; Constanzo Caso Carolina y Hernandez Jorge. *Estructura y dinámica de mercados de trabajo en ciudades intermedias. Evolución reciente en entornos pampeanos y norpatagónicos*, en Gorenstein Silvia; Landriscini Graciela y Hernandez Jorge. *Economía Urbana y ciudades intermedias. Trayectorias pampeanas y norpa-tagónicas*. Buenos Aires: Fundación CICCUS. 2012. p201 - 231.
- Neffa, Julio César, y Demian Panigo. *El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo*. CABA: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2009.
- Neffa, Julio Cesar, y Demian Panigo. *Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial*. Buenos Aires: CLACSO, 2010.
- Recio, Albert. *Trabajo, personas, mercados*. Barcelona: ICARIA, 1997.

RESUMEN

El trabajo es la fuente principal de ingresos de la mayoría de los habitantes de las economías de mercado y, por ello, define las condiciones de vida de las personas territorialmente localizadas. En consideración a la emergencia de mercados locales de trabajo, influidos por diversos marcos regulatorios supra-locales y sus resultados agregados, se investiga sobre los impactos de esas condiciones sobre un mercado de trabajo particular, el del aglomerado Gran Río Cuarto.

Este trabajo tiene como objetivo identificar la influencia del ciclo del producto de la economía argentina en la evolución del mercado de trabajo de la ciudad de Río Cuarto para el periodo 1996 a 2015. Esto implica la utilización de conceptos de la economía del trabajo y del desarrollo económico y territorial; más específicamente, se analizan comparativamente las derivaciones de los modelos de gestión macroeconómica implementados a finales del siglo pasado y el comienzo de la presente centuria, identificados como convertibilidad y posconvertibilidad. Los tipos de políticas adoptadas en cada uno de los modelos y la forma en la que repercutieron en el ciclo económico, determinaron diferentes impactos sobre el mercado de trabajo, específicamente en el componente de empleo. Aquí radica la importancia del estudio, en la posibilidad de identificar comportamientos del mercado de trabajo local que permita el diseño de intervenciones más eficientes y, con ello, la oportunidad de mitigar las insatisfacciones del ámbito laboral.

Se puede concluir que el ciclo del producto nacional tiene un impacto más heterogéneo sobre el mercado laboral local por su fuerte vinculación con el producido agrícola, por lo que los flujos internacionales en torno a los precios de estos commodities se trasladan a la dinámica de la actividad local con mayor presencia de lo que se observa a nivel agregado. La tasa de desempleo local responde a estas fluctuaciones con mayor variabilidad en cuanto a que las actividades dinamizadoras del mercado laboral local están ligadas a los excedentes agrícolas y son de poca formalidad con lo que tienden a agravar las crisis recortando empleos en las épocas más contractivas del ciclo. Esta prociclicidad no se observa a nivel agregado dado que para este se ha desarrollado mayormente la rama manufacturera, con la característica de que las actividades productoras de bienes sustitutos de importaciones son anti cíclicas y no profundizan los momentos de caída de la actividad.